



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE PEDAGOGÍA**

**Aprendizaje o tutoría entre  
pares. Análisis de una  
experiencia.**

**T E S I S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**DANIELA GUADALUPE CRUZ QUIROZ**

**ASESORA: DRA. SARA GASPAR HERNÁNDEZ**

**México, D.F.**

**Noviembre 2015**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Gracias..*

*A Dios por la fuerza constante para enfrentar cada reto de mi vida y hacer realidad mis sueños.*

*A mis Padres Raúl y Rosy, por su inagotable amor y apoyo constante, sirva este logro como un agradecimiento a todo lo que me han dado.*

*A mi esposo Francisco, por siempre impulsarme y apoyarme a dar un paso adelante, te amo.*

*A mis hijas Sofía y Mónica por ser mi mayor impulso para ser mejor cada día y siempre ir por más.*

*A mis hermanos Raúl y Alejandro por estar siempre conmigo de una forma u otra, gracias por su apoyo y enseñanzas.*

*A mi querido S2S por ser un apoyo constante en diferentes etapas de mi vida.*

*A Laura González López por las oportunidades brindadas para concretar este trabajo y por la amistad que crece.*

*A la Dra. Sara Gaspar por su asesoramiento para aterrizar mis ideas y dar forma a este trabajo.*

*A los miembros del sínodo por sus valiosas observaciones.*

# Tabla de contenido

Introducción.....	1
1. Características generales de la tutoría o asesoría.....	3
1.1 Antecedentes de la tutoría o asesoría.....	3
1.2 Elementos de una tutoría o asesoría.....	9
1.3 Papel del tutor.....	28
2. Aprendizaje o tutoría entre pares.....	34
2.1 ¿Qué es el aprendizaje o tutoría entre pares?.....	34
2.2 Función del tutor en la tutoría entre pares.....	41
2.3 Ventajas del aprendizaje o tutoría entre pares.....	44
3. La tutoría entre pares aplicada a un grupo juvenil. Caso Cadena Izneik.....	49
3.1 Descripción del grupo.....	49
3.2 ¿Cómo se relaciona la tutoría o aprendizaje entre pares con el trabajo del grupo?.....	53
3.3 Propuesta para aplicar la tutoría entre pares dentro de grupos como el analizado.....	60
Conclusiones.....	67
Fuentes Consultadas.....	73
Anexos.....	81

## Introducción.

Los procesos de socialización en la adolescencia se ven influidos por distintos factores que habrán de intervenir en la formación de la personalidad y del papel que se jugará en la sociedad, la vida académica y la relación que se forma en otros grupos influye en gran medida en la construcción de la personalidad de los jóvenes, dentro del ámbito académico han surgido como apoyo a la formación diversos tipos de tutoría que buscan apoyar a los estudiantes que han mostrado tener áreas de oportunidad y que requieren de un apoyo extraescolar para poder explotar al máximo sus capacidades, uno de esos tipos de tutoría es la llamada tutoría entre pares o iguales, en donde estudiantes apoyan a otros estudiantes creando un ambiente de mayor confianza que el que podría tenerse en una tutoría docente.

Fuera de la vida escolar, existen grupos que influyen en la vida y formación adolescente, conocidos como grupos de pares, siguen la premisa de estar formados por grupos de adolescentes que comparten un rango de edad, intereses o experiencias, ya sea que se trate de una formación deportiva, religiosa, artística, etc. la convivencia que en ellos se realiza impacta en el desarrollo de los jóvenes.

Este trabajo tiene como objetivo establecer cómo es que los principios de la tutoría entre iguales pueden verse aplicados en la organización de un grupo de pares, beneficiando sus actividades y la labor que realizan, para ello se tomó como eje de análisis el trabajo llevado a cabo en un grupo de adolescentes llamado Cadena Izneik, un grupo con orientación católica y formación en escultismo<sup>\*1</sup> que tiene más de 25 años de existencia y está conformado por aproximadamente 80 mujeres de entre 11 y 20 años de edad.

Para llevar a cabo esta relación entre tutoría y grupo de pares, este trabajo retoma en primer lugar la definición y características de la tutoría, desde sus orígenes, el papel del tutor y los tipos de tutoría que existen en la actualidad según diversos

---

<sup>1</sup> \* Movimiento de juventud que pretende la educación integral del individuo por medio de la autoformación y el contacto con la naturaleza. Definición de la Real Academia Española.  
<http://lema.rae.es/drae/?val=escultismo>

autores que se han referido al respecto, para partiendo de estos principios dar paso al siguiente capítulo en donde se atiende únicamente a la tutoría entre iguales.

En el segundo capítulo se habla específicamente de la tutoría entre pares, qué es, cuáles son sus características, de dónde y cómo surge, el papel que juega el tutor siendo un estudiante, qué aspectos deben cumplir los estudiantes para ser considerados aptos como tutores y las ventajas que tiene este tipo de tutoría en la formación de los adolescentes.

El tercer capítulo hace referencia al grupo en cuestión y cómo puede aplicarse en él la tutoría entre pares, partiendo de una descripción de las actividades que realiza en la actualidad el grupo, como está conformada su estructura y organización y cómo es que las dirigentes llevan a cabo la administración de las actividades para después dar paso a la relación que la tutoría entre pares podría tener con él, qué principios de ésta se ven reflejados en el trabajo del grupo por último una propuesta de como introducir la tutoría entre pares formalmente desde un punto de vista pedagógico para mejorar la formación que brindan a los miembros del grupo.

La elección de Cadena Izneik como grupo que sirviera de análisis para este trabajo parte de haber pertenecido a él durante mi adolescencia, haber llegado a dirigirlo desde la máxima jerarquía que puede alcanzarse al mismo tiempo que cursaba la licenciatura en pedagogía y darme cuenta que muchos de los conocimientos que estaba adquiriendo podrían aplicarse dentro del grupo para beneficiarlo, al tratarse de un grupo de educación no formal que impacta en la formación de adolescentes, surgió el interés de dar una fundamentación teórica al trabajo realizado desde muchos años atrás, confío en que este trabajo podrá encontrar una aplicación en este y otros grupos de pares.

## **1. Características generales de la tutoría o asesoría.**

Las exigencias de la sociedad actual que demanda la formación de profesionales capaces de cumplir con tareas cada vez más variadas dentro de la vida laboral, reclama a la educación generar opciones que se construyan como un apoyo al proceso educativo de forma que se adecuen a las necesidades y requerimientos de los estudiantes de hoy en día permitiéndoles plantearse y lograr objetivos dentro de su formación además de contribuir a la construcción de un ser capaz de desenvolverse en la sociedad y ser parte de su mejora. María Graciela Calle y Lola Rosalía Saavedra (2009: 312) describen que “actualmente, en pos del progreso científico y tecnológico, es necesario edificar la especie humana en pro de construir la nueva sociedad, por lo cual es preciso educar y ayudar a la formación de la persona como tal y como individuo social, con valores esencialmente humanos, espíritu de servicio, visión social, características propias de una verdadera educación integral”. Ante esta demanda de educar y formar de manera integral a las personas surge la necesidad de integrar estrategias que complementen al proceso educativo, en este sentido la tutoría o asesoría puede desempeñar dicha función, dice Ricardo Barrios (s/a) que “A pesar de las variaciones en la definición sobre el qué y el cómo de la tutoría en las universidades, no cabe duda que en términos organizacionales, su práctica constituye una estrategia pedagógica que se ha sumado, cuando no la había ya, a otras prácticas pedagógicas que tienen sentido en un modelo de formación”. En este contexto la tutoría puede ser vista como una opción que permite atender en los estudiantes, áreas de oportunidad que en otras circunstancias podrían quedar desatendidas implicando un vacío en su formación. En este capítulo se trabajarán las características generales de la tutoría o asesoría.

### **1.1 Antecedentes de la tutoría o asesoría.**

Cuando las instituciones educativas detectaron que en el proceso de formación de los alumnos se hallaban problemas de diversas índoles que influían de una u otra forma en la educación que recibían los estudiantes y se presentaban como una dificultad para lograr los objetivos planteados tanto por el programa educativo como por el estudiante, se encontraron con la tarea de diseñar un plan de acción que

permitiera brindarles apoyo fuera del horario destinado a la formación académica y permitiera dar atención a las necesidades que se presentaran en el proceso educativo de los alumnos y además atendiera a diversos aspectos de la vida de los estudiantes, es así que la tutoría o asesoría comienza a estructurarse en diversas instituciones, en su mayoría de educación superior. Ana Campelo, Jazmín Hollmann y Patricia Viel (2009: 5) refieren que “históricamente los proyectos de orientación y tutorías fueron unas de las respuestas espontáneas por parte de las instituciones para acompañar y guiar a los/las adolescentes y jóvenes tanto en sus aprendizajes escolares, como en otras preocupaciones que exceden los contenidos de las materias, pero que son de vital importancia desde el punto de vista formativo. Entre ellas y no como un detalle accesorio, todo lo que concierne al aprendizaje de estar con el otro, respetarse, integrarse al grupo y la institución, en y para la construcción de ciudadanía, se nos revela como una experiencia central en la formación de nuestros jóvenes”. Esto podría parecer una tarea de ardua labor, pues son áreas con diversas exigencias y que no podrían ser atendidas dentro del aula, por ello resulta necesario estructurar un plan en donde se pueda trabajar con los alumnos aquellas dificultades que están interfiriendo en su proceso educativo, buscando brindar a los estudiantes los elementos necesarios para darles una solución efectiva.

Pedro Álvarez y Miriam González (2008: 50) mencionan que “En la Ley General de Educación de 1970 se hacía mención a la necesidad de establecer un régimen de tutorías para ayudar a los estudiantes a resolver las dificultades que tenían que ver con su proceso formativo y madurativo”.

La tutoría se ha estructurado de diversas formas para favorecer al aprendizaje de los alumnos, dicen Beltrán y Suárez (2003: 17) que “los antecedentes históricos de la tutoría se encuentran en las formas de transmisión de los conocimientos a lo largo de generaciones en diferentes ámbitos, que incluyen el de la producción en pequeños talleres (...) hasta los más institucionalizados, como el caso de la enseñanza personalizada en la escuela”.

Resulta importante destacar el papel pedagógico de la tutoría dentro de los planes de formación, Ricardo Barrios (s/a) menciona que la tutoría tiene “un papel mediador en la conformación de personas autónomas con respecto a diferentes dimensiones de su desarrollo (profesional, cognitiva, social, personal), a través de una práctica pedagógica que busca la mayor personalización posible. En este sentido, más que definir un tiempo y un espacio en los procesos de formación, la práctica de la tutoría hace referencia a un tipo especializado de práctica pedagógica que determina algunas características en los docentes, en los estudiantes, pero también en los medios de instrucción y de evaluación”.

La tutoría o asesoría como un programa de apoyo dentro de instituciones educativas ha tenido un avance a lo largo de la historia, Gloria Alzate y Luis Bernardo Peña (2010) hacen una descripción de los antecedentes de la tutoría con el paso del tiempo, para referirse a ello hacen referencia a Lázaro (1997) quien mencionaba que “En las primeras universidades, la figura del tutor, designaba al maestro encargado de la tutela de un grupo de estudiantes sobre los que ejercía una especie de vigilancia educativa, con el fin de velar por su fidelidad a las verdades enseñadas. Con la tutoría surge, desde los principios de la universidad, un rol de acompañamiento al estudiante diferente de la función científica o didáctica: el tutor era una mezcla de autoridad científica y de asesor personal que vigilaba y sancionaba la conducta intelectual, social y moral de sus tutelados”. Podemos entonces decir que el papel central de la tutoría quedaba en manos del profesor, responsable de velar por el grupo de alumnos a su cargo, para que estos tuvieran un desenvolvimiento adecuado en diferentes aspectos.

Beltrán y Suárez (2003: 17) haciendo un recorrido por los antecedentes de la tutoría describen que en los inicios del siglo XX en los Estados Unidos surge un proyecto educativo en la enseñanza básica llamado Plan Dalton, que se centraba en la atención individualizada de los alumnos, buscando que los alumnos tuvieran la mayor cantidad de autonomía posible desarrollando el sentido de responsabilidad y satisfacción por el trabajo, este proyecto se extendió por Inglaterra, Japón y los países nórdicos.

Poco a poco se fueron estructurando programas de tutoría en diferentes instituciones, Alzate y Peña (2010) citan a Borrero (2008) que da el ejemplo de las universidades de Oxford y Cambridge y describe que “instauraron, desde sus mismos comienzos, un método pedagógico basado en los encuentros personales entre el estudiante y el tutor, que a veces se prologaban hasta la época de las vacaciones. El gran mérito del sistema tutorial era la atención a la persona: el tutor atendía a los alumnos individualmente o en grupos de dos o tres, y por lo general en su residencia. Su método era dialogal y las discusiones giraban alrededor de las composiciones o ensayos que los estudiantes escribían”.

También Beltrán y Suárez (2003: 17) mencionan que en los años 70 dentro de algunas universidades estadounidenses y brasileñas tomó importancia la propuesta de Fred S. Keller sobre un sistema de instrucción personalizada que buscaba que los estudiantes avanzaran a su propio ritmo y que buscaba que estudiantes avanzados desempeñaran el papel de monitores. Se muestra entonces que la tutoría toma poco a poco importancia y forma en la labor desempeñada por las instituciones educativas. Dentro de esta época; Pedro Álvarez y Miriam González (2008: 50), mencionan respecto al continente europeo que “en la Ley General de Educación de 1970 se hacía mención a la necesidad de establecer un régimen de tutorías para ayudar a los estudiantes a resolver las dificultades que tenían que ver con su proceso formativo y madurativo”. Desde estos momentos se deja ver que la tutoría busca dar atención personalizada y puntual a los estudiantes, estableciendo un programa tutorial pero orientado a atender la individualidad de cada alumno y trabajando los problemas que para cada caso se presenten.

En nuestro país son diversos los programas y las instituciones que brindan a sus estudiantes programas de tutoría, en su mayoría instituciones de educación superior (IES) y que han otorgado a la tutoría un papel importante dentro de su labor educativa buscando darle un lugar y relevancia a pesar de no ser un programa de educación formal; dicen Beltrán y Suárez (2003: 18) que “en las universidades mexicanas son un ejercicio académico reciente, los antecedentes más lejanos se

ubican en el nivel posgrado, donde la investigación se considera primordial, y por ello, la figura del profesor tutor resulta fundamental”.

Otro antecedente importante se encuentra en el Sistema de Universidad Abierta (SUA) de la UNAM, en el cual la tutoría constituye un pilar de los procesos académicos.” Gabriela de la Cruz, Frida Díaz-Barriga y Luis Felipe Abreu (2010: 83-84) se refieren a la tutoría en posgrado y describen que “El trabajo tutorial en los estudios de posgrado resulta imprescindible para la formación de futuros investigadores, pues posee un alto potencial para revitalizar el saber, integrar redes de colaboración y posicionar nuevos líderes en la generación, innovación y transferencia del conocimiento... la tutoría en posgrado ya no puede restringirse a dirigir un pequeño proyecto de investigación puntual, sino que se exige el desempeño eficaz en el mundo real”. Al igual que en el plano internacional, en nuestro país el surgimiento de la tutoría se destaca dentro de instituciones de educación superior.

Beltrán y Suárez (2003:19) también destacan la función tutorial en nuestro país al escribir que “la reciente experiencia de los proyectos de bachillerato y de la Universidad de la Ciudad de México, en los cuales uno de los pilares fundamentales se ha conformado con las tutorías, ya que el profesor desempeña una parte importante de su carga en la atención individualizada de los estudiantes, quienes además, avanzan a su propio ritmo”. Menciona Bernardo Muñoz (2004: 12) refiriéndose a la tutoría en nuestro país que “se ha depositado en esta modalidad de trabajo docente una fe en que la tutoría académica en la educación superior podría incidir favorable y significativamente en la solución de los rezagos y problemas existentes en este nivel educativo”.

Refiriéndose también a la situación de la tutoría en nuestro país José Francisco Martínez, Miguel Ángel Torres y Rosa María Huerta (2005: 34) describen que “el estado actual de la educación superior en México, demanda una búsqueda constante de mejora; es por ello que las instituciones y organismos encargados de brindar lineamientos en cuestiones de educación han emitido propuestas en torno a la Orientación Educativa. Tal es el caso de la Asociación Nacional de

Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), que al buscar que las instituciones afiliadas cumplan los compromisos del Programa de Mejoramiento de Profesorado (PROMEP) establece propuestas para la aplicación de programas de tutoría que contribuyan a intervenir sobre problemas referidos al abandono escolar, permanencia de los estudiantes en las instituciones y eficiencia terminal de los mismos”.

César Simoni y Hadi Santillana (2010) refieren respecto a los programas tutoriales en escuelas del estado de Puebla que “en el 2007 después de dos procesos de autoevaluación al sistema de Educación Normal del Estado de Puebla realizados en el PEFEN 1.0 y 2.0, se replantearon los indicadores con los que se evaluaba la calidad de las EN (empleando ahora los que evaluaban a las IES), por lo que en el proceso de actualización PEFEN 3.0 la entidad reconoció que la tutoría constituía una tarea que se debía potencializar para elevar la competitividad académica que exigía replantear las estrategias para el desarrollo de la tutoría en las Escuelas Normales del estado”.\*2

En la actualidad la gran mayoría de instituciones de educación superior cuentan con programas de apoyo a los estudiantes basados en tutorías o asesorías que permiten a sus alumnos atender necesidades que interfieren en su proceso educativo, permitiéndoles establecer soluciones y obtener mejores resultados en su formación además de contribuir a un desarrollo integral; al respecto dicen Beltrán y Suárez (2003: 36) citando también a la ANUIES que “define a la asesoría como una actividad cotidiana de las IES con carácter extracurricular, que puede ser ofrecida para diferentes requerimientos a) asesoría académica, b) dirección de tesis, c) asesoría de proyectos de servicio social y d) asesoría de prácticas profesionales”.

---

<sup>2</sup> \*PEFEN El Plan Estatal de Fortalecimiento de la Educación Normal (PEFEN) es la estrategia para que el Programa de Mejoramiento Institucional de las Escuelas Normales (PROMIN) cumpla las metas establecidas al 2009 y avance en el logro de sus objetivos a nivel nacional. Mediante esta planeación estratégica el programa distribuye los recursos federales con los que cuenta a las entidades federativas que deciden participar en él.

El PROMIN tiene como finalidad contribuir a elevar la calidad en la formación inicial de los docentes de educación básica; esta finalidad orienta las reflexiones y acciones requeridas para que el proceso de planeación estratégica, mediante el PEFEN, iniciado en 2005, sea continuo y dinámico. Las evaluaciones de la planeación a corto plazo, como la evaluación de los resultados y de los procesos al ejecutarla son elementos fundamentales para favorecer las características mencionadas. (Guía para actualizar el Plan Estatal de Fortalecimiento de la Educación 2008).

Pero la tutoría ha tomado otros caminos e incluso otros niveles educativos han comenzado a instaurar programas de este tipo para atender las necesidades de sus estudiantes. Dicen Campelo, Hollmann y Viel (2009: 9) que “en diversidad de formas de organización institucional a partir de roles institucionales localizados o como una función que transversaliza el trabajo de diferentes actores, con diferentes alcances y a través de distintos encuadres de intervención las propuestas de orientación y tutoría han venido ganando terreno en el plano de las prácticas cotidianas que se llevan a cabo en las escuelas”.

En la estructuración de los programas de tutorías a lo largo de la historia se han definido elementos y áreas de trabajo para su desarrollo que ahora describiré.

## **1.2 Elementos de una tutoría o asesoría.**

Un programa de tutoría o asesoría es básicamente aquel en el que un profesor denominado tutor tiene a su cargo un alumno o grupo de alumnos de los cuales lleva un seguimiento y mantiene contacto con ellos para apoyarlos en su proceso educativo, pero para hacerlo de forma correcta es importante que cubra con ciertas características.

Pablo Fernández (2004: 32) refiere que “La mayoría de los teóricos e investigadores en la Orientación reconocen a la tutoría como un componente importante en este proceso, también la delimitan a una acción de ayuda al alumno, que al ser sistematizada y formalizada, puede apoyarse en los docentes para el desarrollo académico e integral de los estudiantes en determinado nivel escolar, desde la primaria hasta los estudios universitarios”.

Dicen Campelo y otros autores (2009: 9) que “la tutoría tiene como objetivo central acompañar a los estudiantes en el tránsito por su experiencia escolar y en la construcción de sus propios proyectos de vida”. También César Simoni (2007) hace referencia a este aspecto de la tutoría, pues menciona que “la función tutorial, en todas sus modalidades, se esboza como un acompañamiento al estudiante que busca su desarrollo integral”. Siguiendo esta idea de la tutoría vista como un

acompañamiento María Graciela Calle y Lola Rosalía Saavedra (2009: 322 -323) mencionan que “el principal objetivo de la tutoría es el acompañamiento durante la ruta académica del estudiante, a quien se le presta apoyo permanente que de alguna manera se modifica a medida que éste asume su autonomía en el estudio independiente... La tutoría es una mediación para estimular el análisis crítico y el diálogo reflexivo, lo cual hace posible que el estudiante aprenda a reconocer sus propias posibilidades para el aprendizaje y acceso al conocimiento, al desarrollo de la creatividad, la potenciación de las competencias genéricas y específicas, la detección de los problemas enunciados en los componentes temáticos desde los más simples hasta lo más complejo y la solución de los mismos”. Este aspecto resulta importante, pues la tutoría no debe entenderse como un apoyo de ocasión, al que se recurra cuando el estudiante presente un problema, se le dé solución y sólo si el alumno presenta alguna otra situación que requiera atención se vuelva a trabajar con él, por el contrario la tutoría debería estar presente a lo largo de todo el proceso formativo del estudiante, establecer un plan de trabajo flexible que se adecue a las necesidades que se presenten en diferentes momentos de dicho proceso y de una respuesta adecuada a cada una según el momento en que aparezca, dicen José Francisco Martínez y otros autores (2005: 36) que “la acción tutorial tiene el objetivo de acompañar al alumno en su proceso de desarrollo académico y personal; en el contexto universitario la Tutoría y la Orientación se caracterizan por buscar que el estudiante conozca sus opciones, las analice y reflexione, y tome decisiones adecuadas en torno a su trayectoria académica”. Es decir que la tutoría debe acompañar al estudiante a lo largo de su proceso académico interviniendo según las necesidades que en éste se presenten.

Dentro de su escrito María Calle y otros autores (2009: 321) también mencionan que “la tutoría es una práctica pedagógica que tiene como soporte una serie de estrategias metodológicas facilitadoras del acompañamiento, en la ruta de formación integral de educando y se desarrolla de manera individual y grupal”. También al respecto de este punto José Francisco Martínez y otros autores (2005: 35) describen que “la Tutoría es vista como un instrumento que puede potenciar la formación integral del alumno, además de constituir un recurso de gran valor para

facilitar la adaptación del estudiante al ambiente escolar, mejorar sus habilidades de estudio y trabajo, abatir los índices de reprobación y rezago escolar, disminuir las tasas de abandono de los estudios y mejorar la eficiencia terminal al atender puntualmente los problemas específicos de las trayectorias escolares”. Dentro de la concepción de una formación integral César Zavala (2003: 25) menciona que “la tutoría pretende fomentar el desarrollo integral del alumno a través de la adquisición de las habilidades y actitudes específicas que le permitan conocerse y desenvolverse adecuadamente en la vida escolar”.

Volviendo con Campelo y otros autores (2009: 10) describen que “la concepción según la cual la tutoría es entendida como una estrategia de acompañamiento, cuidado y orientación a los estudiantes para que puedan aprovechar al máximo sus posibilidades de formación en la institución escolar, concluir sus estudios en el nivel y ampliar sus perspectivas de integración al mundo social, cultural y productivo”.

En las concepciones de estos autores podemos encontrar la coincidencia de la tutoría vista como un acompañamiento que permite a los alumnos explotar sus características propias para obtener resultados que le permitan desenvolverse correctamente en el ámbito escolar pero también en el área social y cultural, dice Fernández (2004: 33) “Se trata de lograr que el alumno sea responsable de su propio aprendizaje, en una actitud proactiva y no reactiva como estudiante”.

Siguiendo la explicación de Campelo y otros autores (2009: 12) que mencionan que “pensar la tutoría como un tipo de intervención dirigido a acompañar a los estudiantes en cuestiones referidas a los aprendizajes escolares y, al mismo tiempo, orientarla al abordaje de otras preocupaciones y asuntos que aun cuando escapan a la lógica curricular son igualmente vitales en términos formativos”. En el desenvolvimiento escolar de un estudiante no sólo los contenidos juegan un papel significativo en su avance, intervienen otros factores de orden social o cultural que pueden tener influencia en su desenvolvimiento escolar y que con un acompañamiento correcto estos pueden manejarse de forma tal que dicho desenvolvimiento no se vea afectado.

César Zavala (2003: 20-21) retoma a la ANUIES (1999) que describe el proceso tutorial como un proveedor para el proceso educativo que beneficie tanto a estudiantes como a profesores y menciona que “la misión primordial de la tutoría es proveer orientación sistemática al estudiante, desplegada a lo largo de su proceso formativo, desarrollar una gran capacidad para enriquecer la práctica educativa estimulando las potencialidades para el aprendizaje y el desarrollo personal de sus actores: los profesores y alumnos”.

Vista como un acompañamiento o como un generador de opciones, la tutoría permite enriquecer el proceso educativo brindando a los alumnos un apoyo para atender áreas de oportunidad que pudieran interferir en una formación adecuada y no permitieran al alumno cumplir sus objetivos personales, académicos y profesionales; citando a Calle y otros autores (2009: 319) “Por esta razón el encuentro tutorial ayuda a resolver las dificultades y se identifican las competencias, estilos de trabajo y de aprendizaje del estudiante, lo cual constituye la promoción de su autonomía”. A través de la tutoría se puede brindar al estudiante la oportunidad de desarrollar competencias que pueda aplicar en diferentes ámbitos de su vida y le permitan tener una formación integral capaz de enfrentar las exigencias de la sociedad actual.

Álvarez y González (2008: 54) hacen una compilación del significado de tutoría según diferentes autores y las agrupa en una tabla que se tomó íntegramente para presentar en este trabajo.

Alañon (2000)	Tutoría es aquella acción formativa y orientadora que el profesor ejerce con sus alumnos, a la vez y en paralelo con sus tareas instructivas.
Almajano (2002)	La tutoría persigue que el profesor tutor escuche a sus alumnos y a partir de lo que oye pueda ayudarles a ejercer su libertad, sugiriéndole caminos y valorando para cada uno de ellos las ventajas y las dificultades.

Coriat & Sanz (2005)	Mediante la tutoría el profesor tutor facilita al estudiante una ayuda, basada en una relación personalizada, para conseguir sus objetivos académicos, profesionales y personales a través del uso de la totalidad de recursos institucionales y comunitarios.
Gallego (1997)	La tutoría o acción tutorial es aquel proceso orientador en el cual el profesor tutor y el alumno se encuentran en un espacio común para que, de acuerdo con un marco teórico referencial y una planificación previa, el primero ayude al segundo en los aspectos académicos y/o profesionales y juntos puedan establecer un proyecto de trabajo conducente a la posibilidad de que el alumno pueda diseñar y desarrollar su proyecto profesional. El tutor tiene a su cargo el desarrollo cognitivo, personal y profesional de un número determinado de estudiantes, los cuales lo han de tomar como referente.
García et al. (2005)	<p>La tutoría es una actividad formativa realizada por el profesor tutor encaminada al desarrollo integral (intelectual, profesional y humano) de los estudiantes universitarios.</p> <p>Se pretende que los estudiantes vayan adquiriendo no sólo saberes sino además competencias que le permitan autodirigir su proceso de aprendizaje a lo largo de la carrera y durante su ejercicio profesional.</p>
Lázaro (2002)	El tutor es un profesor que atiende personalmente a los alumnos en sus problemas científicos y académicos (de inserción en la comunidad universitaria, por ejemplo), atendiendo a sus problemas de desarrollo personal y profesional (...). El tutor es un garante que acompaña científicamente al estudiante, orientándole y asesorándole.
López & Oliveros (1999)	La función tutorial abarca diversos aspectos entre los que se encuentran la aproximación al saber, la motivación y guía de los aprendizajes para asegurar el dominio del currículo y las

	competencias del futuro profesional, el trazado de itinerarios formativos coherentes, el despertar la curiosidad por la ciencia y el interés por la actividad investigadora.
Rodríguez Espinar (2004)	La tutoría universitaria se entiende como una acción de intervención formativa, destinada al seguimiento académico de los estudiantes, desarrollada por profesores como una actividad docente más, si bien con el apoyo, coordinación y recursos técnicos facilitados por el profesorado especializado o personal técnico.
Sancho (2002)	El conjunto de todas las actividades, actitudes, procesos, intercambios personales y profesionales que caracterizan la relación entre el docente y los estudiantes.
Villar & Alegre (2004)	El profesor como tutor será un acompañante en el proceso de enseñanza-aprendizaje y un facilitador del logro de capacidades, será quien estimule y proponga aprendizajes autónomos, mientras que asesorará en la selección de materiales y fuentes, organizará situaciones de aprendizajes, etc.
Zabalza (2003)	Los profesores son formadores y ejercen esa tutoría (una especie de acompañamiento y guía del proceso de formación) del alumnado. La tutoría adquiere así un contenido similar al de <i>función orientadora o función formativa</i> de la actuación de los profesores.

En las diferentes concepciones de tutoría descritas en la tabla anterior destaca la mención a la relación que debe existir entre el tutor y el tutorado, el acompañamiento que el primero hace en el proceso formativo del segundo, buscando una formación integral que permita al estudiante desarrollar características que le permitan enfrentarse a su vida cotidiana, el rol del tutor juega un papel muy importante, siendo el responsable de estructurar y planificar las actividades, escuchar al tutorado y

establecer diferentes alternativas a los problemas que pudiera detectar dentro de la asesoría.

Pero los programas de tutoría no pueden ser un experimento, la tutoría debe ser un proceso estructurado y bien fundamentado que permita ser realmente un apoyo para los estudiantes, respecto a este punto María Graciela Calle y Lola Rosalía Saavedra (2009: 321) describen que “los fundamentos de la tutoría académica están basados en los cuatro pilares de la educación citados por la UNESCO (2003): aprender a conocer, aprender a actuar, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Para cada uno de ellos existe una argumentación que se constituye en reto para las instituciones y procesos educativos”. También Álvarez y González (2008: 51) se refieren a los decretos que ha hecho la UNESCO sobre las tutorías haciendo la siguiente mención, “también la UNESCO (1998) en la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI”, insiste en que una de las importantes responsabilidades que el profesorado universitario debe asumir es la de ofrecer, cuando crea necesario, orientación y consejo, cursos de apoyo educativo y recuperación, estrategias para el estudio y el aprendizaje y otras formas de asesoramiento y ayuda al alumnado que permitan mejorar su situación y sus condiciones de vida”.

Sobre dichos fundamentos citados por la UNESCO (2003) y que mencionan Calle y Saavedra (2009: 321-322) en su texto, haciendo la siguiente descripción de cada uno de ellos:

- “Aprender a conocer. Dada la rapidez de los cambios provocados por el progreso científico y por las nuevas formas de actividad económica y social, es menester conciliar una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad que los estudiantes ahonden en un reducido número de materias para alcanzar adecuados grados de especialización en áreas ocupacionales específicas.
- Aprender a actuar. Más allá del aprendizaje de un oficio o profesión, conviene en un sentido más amplio, adquirir competencias que permitan hacer frente a nuevas situaciones y que faciliten el trabajo en equipo.

Estas competencias y calificaciones pueden adquirirse más fácilmente si los estudiantes tienen la posibilidad de ponerse a prueba y de enriquecer su experiencia participando en actividades profesionales de diverso orden, mientras cursan sus estudios...

- Aprender a vivir juntos. Es aprender a desarrollar el conocimiento personal aceptando el enriquecimiento proveniente de los saberes y experiencias de los demás y brindando los propios de modo de crear una nueva mentalidad que, basada en la aceptación de nuestra mutua interdependencia y en los riesgos y los desafíos del futuro, impulsa la realización de proyectos comunes que tengan por objetivo el mejoramiento de la calidad de vida.
- Aprender a ser. Una mayor capacidad de autonomía y de juicio, que va a la par con el fortalecimiento de la responsabilidad personal en la realización del destino de la humanidad...”

Álvarez y González (2008: 51) retoman las características que debe atender la tutoría según diferentes institutos, “El Industrial Research and Development Advisory Committee of the Comisión of the European Communities (IRDAC, 1994) resalta una serie de competencias y habilidades que se deben desarrollar en el alumnado universitario y que, sin duda, tienen vinculación con el ámbito de la tutoría: competencias creativas en la resolución de conflictos, desarrollo del sentido de la identidad, autoestima y responsabilidad, desarrollo de la madurez emocional, empatía y capacidad de liderazgo, capacidad crítica para valorar los aprendizajes adquiridos y trazarse nuevas metas formativas, etc. También la UNESCO (1998), en la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI”, insiste en que una de las importantes responsabilidades que el profesorado universitario debe asumir es la de ofrecer, cuando se crea necesario, orientación y consejo, cursos de apoyo educativo y recuperación, estrategias para el estudio y el aprendizaje y otras formas de asesoramiento y ayuda al alumnado que permitan mejorar su situación y sus condiciones de vida. Por último, la American College Personnel Association (ACPA, 1996) establece que una persona educada en la Universidad debería poseer una serie de competencias amplias, entre las que podríamos resaltar: la

capacidad para aplicar los aprendizajes a situaciones prácticas surgidas en los distintos ámbitos de la vida, capacidad de toma de decisiones, capacidad para enfrentar conflictos, capacidad de reflexión y pensamiento crítico, capacidad para reconocer y valorar las diferencias individuales, capacidad de identidad y responsabilidad como ciudadano, etc”.

La tutoría debe estructurarse bajo estos fundamentos con el fin de hacer una intervención realmente satisfactoria en el desarrollo de los jóvenes y que permita brindarles una educación integral que atienda a todas las áreas que él necesita. Sobre la estructuración de la tutoría César Zavala (2003: 25-29) hace mención sobre las áreas que debe trabajar la tutoría, en primer lugar describe el área personal en donde la asesoría debe fomentar el desarrollo del alumno, trabajar en el conocimiento de sí mismo para consolidar su autonomía e identidad, ayudarlo a crear estrategias para manejar su vida reflexionando y comprendiendo su vida personal.

Otra área que describe es la académica, en donde menciona que la tutoría debe optimizar el rendimiento escolar, desarrollar las capacidades del estudiante y establecer estrategias para adquirir y construir conocimiento además de establecer hábitos de estudio.

También menciona un área que denomina como de salud, nutrición y subsistencia, en la que se debe ayudar al estudiante a tomar conciencia para asumir medidas en el cuidado de su salud y alimentación.

Describe un área de participación comunitaria que debe abordar la responsabilidad del alumno en el mejoramiento de sus condiciones de vida dentro de su comunidad.

Menciona además un área recreativa en donde se informe y motive al alumno sobre actividades deportivas, talleres, paseos, etc. Y por último un área de actualidad para crear puntos de vista y tomar posturas sobre los problemas que afecten a su comunidad.

Las áreas que se acaban de describir cumplen con el objetivo de lograr una formación integral de los estudiantes que antes se ha mencionado, que les permiten a los alumnos desarrollarse plenamente en diversas áreas de su vida.

También sobre la estructuración que debe guiar a la tutoría Campelo y otros autores (2009: 13-14) hablan sobre los temas a los que debería apegarse la tutoría y describen que “la intervención tutorial contempla, entre otras, las siguientes áreas de incumbencia:

- La integración al grupo de pares, el conocimiento de la propuesta escolar, la participación de los estudiantes en la vida institucional.
- El seguimiento y apoyo a los aprendizajes en acciones ligadas a: enseñar a estudiar como por ejemplo, facilitar una mejor organización y uso del tiempo, promover el trabajo en equipo, enseñar a tomar apuntes, ayudar a organizar materiales, promover la consulta de los programas, orientar para un mayor aprovechamiento de los recursos que pone a disposición la escuela- tales como las clases de apoyo, los talleres, la biblioteca, espacios de consulta-, realizar el seguimiento de cada uno de los estudiantes a fin de advertir anticipadamente posibles problemáticas que, de no ser abordadas a tiempo, podrían poner en riesgo su escolaridad.
- El acompañamiento de los estudiantes para definir sus propios trayectos de cursada siempre y cuando el plan permita algún tipo de opcionalidad (orientaciones, materias optativas, elección de trabajos de campo, trabajos prácticos).
- El abordaje de temáticas que hacen a la experiencia vital de los adolescentes y jóvenes como por ejemplo la continuidad de los estudios y la integración al mundo de trabajo al finalizar el nivel, la promoción de los derechos de los niños, niñas y jóvenes, el cuidado integral de la salud sexual, etc”.

Como se puede apreciar las áreas en donde la tutoría tiene injerencia para atender a los estudiantes son variadas, lo importante es que se cuente con un plan de trabajo

y se busque seguirlo para cumplir los objetivos previamente establecidos para con él.

Beltrán y Suárez (2003: 35) describen que “la tutoría como proceso dinámico permitirá que el estudiante obtenga continuamente la información más relevante para lograr su éxito como profesional, tome decisiones importantes en su vida académica y desarrolle las habilidades, destrezas, actitudes y valores necesarios, no sólo en el ámbito académico sino también en los aspectos personal y social”. Ante este aspecto César Zavala (2003: 21 - 25) determina algunos objetivos que debe cumplir la tutoría para beneficiar a los alumnos y para ello hace una descripción de objetivos en diferentes niveles.

Como objetivos generales menciona que la tutoría debe elevar la calidad del proceso formativo atendiendo la formación de valores, hábitos y desarrollar habilidades intelectuales, combatir la deserción, mejorar las circunstancias del aprendizaje además de requerir la interacción del profesor y estudiante para conocer problemas y determinar alternativas.

Establece como objetivos de integración generar responsabilidad, valores, habilidades de adaptación al medio y comunidad escolar.

Como objetivos de retroalimentación del proceso educativo menciona que la tutoría debe generar condiciones para mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje y crear programas a partir de problemáticas detectadas.

También determina un objetivo de motivación en el que la tutoría debe mejorar la actividad del estudiante hacia su aprendizaje.

Menciona también el objetivo de desarrollo de habilidades en el que se debe fomentar en el estudiante la capacidad de decisión, establecer una metodología de estudio, crear un autoaprendizaje y favorecer la comunicación y relaciones humanas.

Además describe un objetivo de apoyo académico en el que se debe brindar al estudiante apoyo en temas de dificultad, aprovechar nuevas tecnologías para diseñar y aplicar estrategias en el aprendizaje.

Y por último menciona objetivos de orientación que deben buscar apoyar a los estudiantes en problemas escolares y/o personales y canalizarlo con los especialistas pertinentes, generar instancias escolares para informar sobre servicios y apoyos además de sugerir actividades extraescolares.

Volviendo con Beltrán y Suárez (2003: 48) mencionan que “con la tutoría se pretende que los estudiantes sean capaces de clarificar sus actitudes y valores así como desarrollar habilidades de aprendizaje y autoaprendizaje”. De lo anterior se puede concluir que la tutoría debe buscar un desarrollo integral del estudiante que le permita desenvolverse en la sociedad no sólo como un profesionista sino que le brinde la posibilidad de interactuar de forma favorecedora con el resto de las personas que lo rodean, brindándole para ello la oportunidad de descubrir sus cualidades y habilidades para hacerlo y desarrollarlas al máximo. Al respecto de este tema Calle y Saavedra (2009: 323) mencionan que “la tutoría como función facilitadora de la formación integral y disciplinar del estudiante, se hace más necesaria en la medida en que éste alcanza niveles de desarrollo cognitivo, actitudinal y aptitudinal en relación con hábitos, estrategias y técnicas de estudio, habilidades y competencias que le ayudarán a adquirir y fortalecer valores intelectuales, éticos y esencialmente humanos”. En esta misma línea Fernández (2004: 32) describe que “La tutoría hace constantes referencias a la formación de la persona, de manera que su actividad es una instancia sistemática y continua, y se concibe como un proceso educativo orientado al desarrollo integral de los estudiantes, y no únicamente referido al rendimiento en áreas y actividades de naturaleza cognoscitiva e intelectual”.

Álvarez y González (2008: 57) retoman a otros autores para hacer una descripción de los diferentes tipos de tutoría de los que se tiene registro, para ello elaboran una tabla que se retoma de forma íntegra para este trabajo<sup>3</sup>.

Álvarez (2002)	-Tutoría académica	Centrada en la labor de apoyo y seguimiento del proceso de aprendizaje que el profesor realiza con los estudiantes de su asignatura.
	-Tutoría de carrera	Amplía y complementa la tutoría académica y formativa, potenciando aspectos del desarrollo personal, académico y profesional de los estudiantes a lo largo de su itinerario formativo.
	-Tutoría personalizada	Una intervención individualizada y especializada para afrontar dificultades que trascienden de las competencias del profesor tutor y que afectan al rendimiento académico del alumnado.

---

<sup>3</sup> La tabla muestra al autor, los tipos de tutoría que describe y el significado que asigna a cada una de ellas.

Boronat, Castaño & Ruiz (2005)	-Tutoría legal o funcionarial	Consiste en la labor de atención que el profesor realiza en las seis horas semanales de atención a tutorado.
	-Tutoría académica	Dedicada estrictamente al ámbito científico y académico, como una asesoría respecto al contenido del programa, orientación sobre trabajos, facilitación de fuentes bibliográficas y documentales.
	-Tutoría docente	La acción tutorial ligada a la docente, en la cual se trabaja mediante seminarios, la preparación y el seguimiento de las prácticas de un grupo de estudiantes.
	-Tutoría entre iguales o “peer tutoring”	Labor de ayuda entre estudiantes dentro de una misma titulación.
	-Tutoría personalizada	Ayuda centrada en el ámbito personal o profesional, para atender las necesidades básicas y expectativas de los estudiantes y facilitar orientación sobre estudios y profesiones.
	-Tutoría colegiada	Ayuda que brindan los profesores universitarios al colectivo de estudiantes, haciendo un seguimiento de los grupos constituidos.
	-Tutoría virtual	Labor de apoyo que realiza el profesorado apoyándose en un entorno formativo telemático.

Del Rincón (2000)	-Tutoría de enseñanza – aprendizaje y personal	El objetivo es apoyar los procesos de aprendizaje e investigación, enfatizando las estrategias de estudio propias de cada asignatura. En los espacios de asesoramiento surgen diálogos espontáneos que se refieren a cuestiones laborales, personales, académicas, etc; cuyo alcance supera los contenidos temáticos de los programas.
	-Tutoría interdisciplinar (seminarios transversales y tutoría personalizada)	Seminarios en los que se profundiza en un determinado tema o ámbito científico y en los que se realiza un intercambio entre alumnos y el profesor.
	-Tutoría de prácticum y tutoría personalizada	Asesoramiento que se ofrece al alumnado cuando éste se encuentra en un centro de trabajo realizando prácticas formativas.
	-Tutoría entre iguales	Alumno que realiza labores de tutela con sus propios compañeros.

García et al. (2004)	-Tutoría burocrática o funcional	Labor tutorial que se limita a funciones burocrático-administrativas: revisión de exámenes, reclamaciones, certificaciones, cumplimentación de actas y documentos oficiales, etc.
	-Tutoría académica	Está centrada en el ámbito académico y el ámbito científico, asesorando sobre: estudios y asignaturas, bibliografía, fuentes de documentación, elaboración de trabajos de curso, realización de investigaciones, etc.
	-Tutoría docente	Pretende un tipo de docencia especial que complete y amplíe la ofrecida en las clases convencionales a través de: enseñanza en pequeños grupos, realizando seminarios, profundización en algún tema monográfico, realización de debates sobre cuestiones problemáticas, etc.
	-Tutoría como asesoría personal	Consiste en una atención personalizada al alumno globalmente considerando, en todos sus aspectos y necesidades (intelectuales, sociales, académicos, personales).
	-Mentoría o tutoría entre iguales	Sistema de tutoría que se lleva a cabo entre un estudiante experimentado y conocedor del medio universitario por experiencia personal, y otros alumnos nuevos y sin experiencia por ser recién llegados a la universidad o estar en los primeros cursos.
	-Teletutoría	Uso de tecnología a distancia para desarrollar las relaciones tutor – estudiante.

Hernández & Torres (2005)	-Tutoría personal	Consiste en las tareas de orientación personal y académico-curricular que se realizan durante la carrera, proporcionando al alumnado las informaciones y experiencias que faciliten una buena integración. Esta ayuda trasciende los aspectos más puramente académicos y abarca otros ámbitos del crecimiento personal y profesional.
	-Tutoría docente	Se ocupa principalmente de la orientación para el estudio en una materia concreta, acompañando al estudiante en su proceso de enseñanza aprendizaje para facilitar el logro de capacidades. El profesor será quien estimule y proponga aprendizajes autónomos desde esta tutoría docente proactiva y preventiva (...) que se encuentra inmersa en el proyecto docente de la asignatura.
	-Tutoría para la inserción profesional y la transición universidad-empleo	Se ofrece a lo largo de toda la carrera y se dirige a facilitar al estudiante el acceso a un empleo de su interés acorde con su formación profesional, planificar su formación continua y de postgrado y diseñar su proyecto profesional.

Lázaro (1970, 2002)	-Tutoría burocrática-funcional	Atención que realiza el profesor en el despacho en relación a tareas que tienen que ver con la revisión de exámenes, actas, etc. Tiende a convertirse en una mera relación cordial de cumplimiento burocrático.
	-Tutoría académica	Se centra estrictamente en el ámbito científico (asesoría de estudios, fuentes bibliográficas y documentales, comunicación y relación con el centro, asesoramiento sobre trabajos de la asignatura, etc.).
	-Tutoría docente	Es una labor especial de la docencia en la que el tutor trabaja y asesora a un pequeño grupo de estudiantes.
	-Asesoría personal a. Informativa-profesional b. Íntima-personal	Tutoría personal ( <i>informativa-profesional</i> ): atiende a las expectativas y orientaciones sobre estudios e intereses de los estudiantes.  Tutoría personal ( <i>íntimo-personal</i> ): abarca cualquier problema del alumno (intelectual, afectivo, social, académico, profesional, institucional, etc.). Este tipo de tutoría supone un compromiso mayor para el profesor y para el estudiante y no puede ser impuesto.

Lobato (2003)	-Tutoría individualizada (modelo inglés)	Se les asigna a todos los estudiantes, en el momento de ingresar en la universidad, un tutor para toda la carrera que se encargará, una vez a la semana, de trabajar distintos aspectos relacionados con el proceso formativo. Los objetivos son: facilitar la asimilación de los aprendizajes, la integración de los diferentes contenidos de las asignaturas, analizar la metodología que utilizan para elaborar los trabajos, desarrollar habilidades de expresión oral y argumental, e incentivar para el aprendizaje y la motivación.
	-Tutoría de grupo (mainstreaming counseling)	En esta modalidad la labor tutorial no la realizan profesores que imparten materias ordinarias, sino tutores que tienen una preparación específica para desempeñar sus funciones. El equipo de tutores trabaja de forma grupal dos horas semanales, con el fin de enseñar habilidades y estrategias, desarrollar planes de trabajo, fomentar la participación, etc. El principal objetivo es prevenir el fracaso escolar. Para ello se busca crear en el alumnado el deseo de aprender y la adquisición de un compromiso para lograrlo, dotándolo de habilidades y estrategias propias del trabajo universitario, así como de habilidades sociales y de comunicación.
	-Tutoría de iguales (peer y cross-age tutoring)	Proceso por el que un alumno, con un mínimo de entrenamiento especializado y bajo la dirección de un profesor, sirve de ayuda a uno o más estudiantes que aprenden una destreza específica.
	-Tutoría de asignatura	Tutoría que realiza el profesor con el grupo de alumnos a los que imparte docencia durante las seis horas semanales de permanencia en su despacho. La tutoría es individual o en grupos reducidos y es una prolongación de las tareas desarrolladas en el aula, a las que acude el alumnado voluntariamente. La finalidad es asesorar al alumnado en la comprensión de la materia, revisión de exámenes y en la elaboración de trabajos.

Esta concepción de una formación integral que retoman los últimos autores mencionados, es de vital importancia en la tutoría, pues ésta no debe enfocarse sólo en formar un profesionalista dotado de habilidades, conocimientos y competencias, sino debe permitirse desarrollar un lado humano que sumado a lo anterior le permita desenvolverse adecuadamente en su entorno y poder explotar todo su potencial en beneficio de su sociedad al respecto Beltrán y Suarez (2003: 102) describen que “La tutoría tiene como objetivo dotar a los tutorados de herramientas que les permitan sortear obstáculos, resolver problemas y formarse en aspectos de carácter intelectual, humano, social y profesional”.

Resulta importante destacar la característica de ser una estrategia o alternativa pedagógica, pues inmersa en el ámbito educativo formal, la tutoría también puede ser una estrategia de apoyo pedagógico en la educación no formal, dicen Campelo y otros autores (2009) que “las tutorías constituyen una alternativa de intervención pedagógica clave para enriquecer la experiencia escolar de los estudiantes ya sea en aspectos que hacen a las cuestiones de orden académico como en aquellas ligadas a la convivencia, articulando los esfuerzos del conjunto de la institución. De este modo, el apoyo académico y lo vincular constituyen las dos dimensiones de la tarea tutorial”. En este sentido y para el objetivo de este trabajo resulta importante pensar la tutoría fuera del ámbito escolar, tomar en cuenta su participación en cuestiones de convivencia, de formación de habilidades, o la formación de valores, etc.

### **1.3 Papel del tutor.**

Para que un programa tutorial sea realmente exitoso es necesario que el tutor tenga claras las funciones que debe desempeñar y hacerlo de forma adecuada, para ello es importante que esté consciente de los alcances y las limitaciones que tiene respecto al trabajo con los estudiantes y de esta forma brindarles un apoyo realmente benéfico para su proceso educativo, brindando atención a las áreas de oportunidad que cada uno de ellos presente, estableciendo soluciones objetivas y

canalizando con los especialistas pertinentes los casos que no estén dentro de sus funciones y requieran atención específica de otro rubro. Son diversos los autores que hablan de las funciones que debe desempeñar un tutor, el papel que éste representa para el desarrollo de los estudiantes y los alcances que puede tener, a continuación describiré algunas de las tareas y funciones que debe desempeñar un tutor.

Álvarez y González (2008: 52 - 53) mencionan las diferentes concepciones de tutoría que existen y cómo se identifica al tutor en ellas, “en el plano conceptual, la diversidad de términos al uso para referirse a las actividades de tutoría es casi interminable: tutoría de acompañamiento, tutoría académica, tutoría de itinerario, tutoría curricular, tutoría de aprendizaje, tutoría de pares, tutoría personalizada, tutoría telemática, tutoría entre iguales, tutoría profesional, tutoría de asignatura, etc. Igualmente cuando se nombra al tutor nos encontramos con distintas acepciones del término: persona que ejerce la tutela, interlocutor, representante del alumno, asesor, mentor, guía, encargado de orientar a los alumnos, acompañante, consejero, etc. Y se habla del tutor de prácticas, del tutor de asignatura, del tutor de carrera, del tutor académico, del tutor virtual, del tutor de curso, del tutor personal, del tutor de especialidad, del tutor profesional, etc”. Además retoman el trabajo de García (2005) para definir al tutor como: “...aquel que tiene especialmente encomendado a un estudiante (o grupo de estudiantes) para asesorarlo y ayudarlo en su proceso educativo, como medio de contribuir al desarrollo de las competencias genéricas y disciplinares definidas para cada titulación. Es el profesor que, a la vez y en convergencia con las funciones de la docencia, lleva a cabo un conjunto de actividades orientadoras y formativas, procurando que el estudiante alcance el máximo desarrollo en lo cognitivo, lo personal, lo académico y lo profesional”.

César Zavala (2003: 38) menciona que el tutor debe “tratar de conocer a sus alumnos, su mundo, sus inquietudes, preocupaciones, temores y dudas y no olvidar conocer también sus intereses, sus gustos y preferencias respecto a diferentes cosas”. También describe que el tutor debe entender que cada alumno es una

persona independiente y autónoma con individualidad y personalidad, el tutor no debe pretender que el alumno decida de acuerdo a sus ideas o criterio, debe fomentar en el autonomía para tomar sus decisiones ayudándole a entender su realidad, siendo sincero con él y pueda enfrentar de forma responsable la situación que vive. Además Zavala hace una descripción de los compromisos y funciones que debería desarrollar un tutor en su labor, la cual puede revisarse en el Anexo 1<sup>4</sup> y que tiene relación con lo que describen otros autores respecto al tema y que se trabajara más adelante.

De la Cruz y otros autores (2010: 87) describen que en la tutoría en posgrado es necesario que los tutores desarrollen ciertas competencias tutoriales para llevar a cabo su trabajo, estas las dividen en competencias formativas socializadoras y competencias interpersonales, la descripción de dichas competencias puede observarse en el Anexo 2, los conceptos que mencionan y los referidos en el anexo anterior destacan la importancia de una formación adecuada en el tutor para que éste pueda llevar a cabo una tutoría exitosa y que tenga un impacto positivo en el tutorado.

Para poder lograr lo descrito es necesario que el tutor establezca un ambiente de confianza con el estudiante, de tal forma que éste pueda abrirse a trabajar los problemas con los que se encuentre en su proceso formativo y estar abierto a las soluciones que puedan surgir del programa tutorial, para ello Calle y Guzmán (2009: 323) describen que “ se establece una especie de interlocución constante entre el tutor y el estudiante con respecto a los asuntos vitales de su formación; es por ello, que el tutor tiene la oportunidad de brindar las herramientas básicas y los recursos necesarios para lograr los aprendizajes enunciados y que el estudiante pueda demostrar que efectivamente se han alcanzado...ello implica un tipo de relación efectiva que se construye a partir del respeto, el rigor académico, la empatía, la confianza mutua y la honestidad del tutor... El tutor está en disponibilidad de escuchar al estudiante, y con base en la información que éste le suministra y la que

---

<sup>4</sup> \*En la tabla se muestran los compromisos y las funciones que un tutor debe realizar en una sesión de tutoría grupal.

le proporciona la administración académica, se hace una idea global de los recursos y dificultades del estudiante, mostrarle su interés, hacerle preguntas, reflexionar con él, ayudarlo a tomar conciencia de sus capacidades y condiciones particulares y apoyarlo para que se haga responsable de emprender las acciones que requiere y así avanzar en sus estudios”. Y refiriéndose al tutor como docente describen sobre la relación de éste con el tutorado que “La interacción docente-estudiante implica un compartir experiencias, conocimientos y métodos de aprendizaje a través de un trabajo cooperativo y dialógico; además, es un soporte para la valoración de las propias metas del estudiante, lo cual le ayuda a fortalecer su responsabilidad”.

Para construir esta relación que se ha mencionado, el tutor debe acercarse al estudiante y hacerle saber que está interesado en apoyarlo y brindarle herramientas que le permitan tener un proceso educativo satisfactorio y lograr las metas que él se establezca respecto a éste. Anteriormente se mencionó que la tutoría debe atender a la formación integral de los estudiantes, ante este hecho la labor del tutor debe estar orientada a alcanzar dicha formación dotando al joven de las herramientas necesarias para ello, al respecto Gloria Mercedes Alzate y Luis Bernardo Peña (2010: 123) menciona que “este giro hacia una tutoría más integral implica también un cambio de rol del tutor, cuya función más importante consiste en emponderar o facultar al tutorado para que se sienta dueño de su trabajo y pueda llegar a sus propias preguntas y respuestas o explorar nuevas ideas”.

Resulta importante mencionar que el tutor no debe imponer al estudiante una forma de actuar, ni tratar de convencerlo de tomar una u otra decisión respecto a un problema, por el contrario debe tratar que juntos encuentren una gama de posibilidades y promover en el alumno la capacidad de decisión para elegir lo que convenga a su desarrollo, al respecto Beltrán y Suarez (2003: 48-49, 53) mencionan que “no se trata de que el tutor imponga sus valores a los tutorados sino desarrollarlos en ellos para que, a su vez, sean capaces de conocer y analizar los principales componentes de su conducta y a partir de su autopercepción decidir los cambios que consideren convenientes... El papel del tutor no es imponer sino sólo

apoyar y fundamentalmente, propiciar la autonomía del estudiante, es éste quien debe responsabilizarse de las decisiones que tome”.

De acuerdo a lo descrito el papel del tutor abarca demasiadas funciones encaminadas al apoyo a los estudiantes, las sesiones tutoriales deben estar planificadas tomando en cuenta a los alumnos y el programa tutorial de la institución, adaptándolas según los avances detectados a lo largo de la tutoría, es necesario que el tutor brinde un ambiente de confianza a sus estudiantes para que estos puedan abrirse y compartir la información necesaria para que el tutor pueda apoyarlos, además debe tener claro que la tutoría no trata de imponer sus ideas o valores, por el contrario debe fomentar la autonomía y capacidad de decisión respecto a diferentes situaciones siempre tomando en cuenta la realidad de los estudiantes.

Es importante delimitar las funciones del tutor y que tanto él como el tutorado las tengan claras y no se confunda su labor con la de un terapeuta o psicólogo, al respecto Beltrán y Suarez (2003:53) retomando el caso de la Universidad Veracruzana mencionan tres factores por las que este aspecto debe tenerse muy claro:

- “1. El tutor no posee la formación profesional que le permita orientar emocional o psicológicamente al tutorado.
2. El tiempo de dedicación del tutor a sesiones de tutoría con este enfoque implica una inversión de un elevado número de horas de atención, de las que nuestra universidad no dispone.
3. La universidad no cuenta con una infraestructura física y organizativa, como serían, por ejemplo, los departamentos de orientación psicopedagógica requeridos para una tutoría con enfoque psicologista”.

Según lo visto en este capítulo, las universidades encontraron en la tutoría una opción para apoyar a los estudiantes ante las dificultades que pudieran enfrentar en su proceso educativo, con el paso de los años la tutoría fue estructurándose

teniendo bien definidos los papeles del tutor y tutorado, objetivos y planes de acción a la vez que fueron desarrollándose diferentes tipos de tutoría según las necesidades detectadas en sus alumnos. En el siguiente capítulo se abordará uno de estos tipos: la tutoría entre pares.

## **2. Aprendizaje o tutoría entre pares.**

Conforme han cambiado los requerimientos de los estudiantes en las instituciones educativas, la necesidad de establecer diferentes e innovadores programas y planes de tutoría ha crecido y ha llevado a replantearse el papel que estos juegan en la trayectoria escolar de un alumno y como éste se desenvuelve en ellos, en aras de resolver este planteamiento surgen proyectos como la tutoría entre pares, la cual explicaré en este capítulo.

### **2.1 ¿Qué es el aprendizaje o tutoría entre pares?**

Me parece importante comenzar este tema con una frase de Aldo Mosca (2012: 6) que define en palabras muy sencillas todo lo que a continuación se describirá sobre la tutoría entre pares.

*“Nadie ha aprendido realmente algo hasta que ha tratado de enseñarlo a otro, vale decir, de ayudar a que lo aprenda”.*

El aprendizaje o tutoría entre pares es una modalidad de la tutoría en donde el alumno toma un papel activo, más que el profesor, que si bien es el encargado de establecer la estructura y dar seguimiento, es el alumno que pasa de ser el tutorado a ser el tutor respecto de otros compañeros. César Simoni (2010) describe qué es lo que debe valorarse de los alumnos para desempeñar este papel y señala que “La función tutorial, en todas sus modalidades, se esboza como un acompañamiento al estudiante que busca su desarrollo integral, sin embargo, para que el cambio se materialice en una enseñanza de mayor calidad, en un aprendizaje que apueste por el desarrollo de competencias, es necesario aprovechar de los saberes de los estudiantes que dan muestra de un mayor dominio de sus competencias sobre todo en el diseño y aplicación de actividades didácticas, así como en el desarrollo de estrategias de estudio”.

Mickelson y otros autores (2003) describen que “Peer tutoring is one collaborative approach where pairs of students interact to assist each other’s academic achievement by one student adopting the role of tutor and the other the role of tutee”.

Sus orígenes no están claramente identificados, en distintas fuentes se habla de diferentes momentos en los que se puede encontrar una situación de tutoría entre iguales, por ejemplo José Luis Menéndez (2010: 65) hace referencia a John Potter (1997: 24) “el estudioso inglés cifra el origen de la tutoría conducida por estudiantes en los últimos compases del siglo XVIII en el contexto colonial británico, del que muy poco tiempo después pasaría a la metrópoli. Que se trate de un análisis histórico fidedigno o de un ejemplo de chovinismo bien podría constituir el tema de un divertido debate de salón”. Pero Menéndez se contrapone diciendo que “tiene su origen reciente en la educación superior estadounidense durante la década de los años setenta del siglo pasado bajo la forma de Supplemental Instruction (SI); un programa que, durante la década de los noventa, será importado por la enseñanza universitaria británica con el nombre de Peer-Assited Learning (PAL). Por otro lado Conteras, Perera y Sánchez (2008: 3) citadas por Aldo Mosca (2012: 14) describen que “se destacan como precursores de la idea Andrew Bell (1753-1832) que desarrolla el método de enseñanza mutua y el pedagogo inglés Joseph Lancaster (Londres 1778 – Nueva York 1838) autor de *Improvements in Education* (1810). En 1798 Lancaster fundó una escuela en Southwark, un arrabal de Londres, en la cual con base a las experiencias previas de Bell, aplicó un método de enseñanza consistente en hacer que los alumnos mayores y más adelantados, llamados “monitores” enseñaran a sus condiscípulos bajo la dirección del maestro”. Alain Baudrit (2012: 8) describe diferentes hechos en donde se pueden observar indicios de las tutorías entre pares, detalla que “el caso de Johann – Heinrich Pestalozzi (1746 – 1827), en Suiza, al que Piaget rinde homenaje por haber organizado en el Instituto de Yverdon “una especie de enseñanza mutua”, de modo que lo escolares se ayudaban unos a otros... También en Suiza, Grégoire Girard (1765-1850), figura progresista de la Escuela, fue “exiliado” por el obispo de Fribourg a causa de la sospecha de ayuda mutua en su enseñanza (Houssaye, 1994:201)... Más tarde y también en Suiza, Adolphe Ferrière (1879 – 1960) considerará que el grupo – clase

es la ocasión propicia para “compartir tareas y responsabilidades y permite realizar una ayuda mutua efectiva” (Hameline 1994:188)”.

David Duran y Marta Flores (2014) en su artículo Prácticas de tutoría entre iguales en universidades del Estado español y de Iberoamérica<sup>5</sup> describen la forma en que algunas instituciones han utilizado la tutoría entre pares dentro de sus planes de orientación, obteniendo diferentes resultados. Lilia Paz (2009) comenta respecto a las universidades españolas que “En la universidad de Navarra y en la Universidad Complutense de Madrid, “el asesoramiento entre iguales” (peer tutoring) cuenta con una larga tradición dada su eficacia comprobada y el enriquecimiento personal que supone para ambas partes. En la Universidad de Salamanca existe un programa de trabajo con estudiantes avanzados denominado “Sócrates-Erasmus”<sup>1</sup>, bajo la denominación general de “Programa Tutor”. Estos estudiantes no cumplen funciones de cátedra sino que ayudan y movilizan la integración social de los estudiantes, los “Erasmus” son estudiantes de nuevo ingreso a cargo de los “Sócrates” que son los tutores pares.

En México la tutoría entre pares ha encontrado valor en las instituciones de educación superior como una alternativa en la formación de los estudiantes, permitiendo a los mismos alumnos formar parte activa de ésta desde un rol diferente al de otros tiempos, al respecto Vilma Huerta, Mayra García y Kalinka Veslaco (2010: 275) citando a Duran y Huerta (2008) mencionan que “Una de las prácticas de la tutoría entre pares en México es la LLELAI de la UABJO\*<sup>6</sup>, con una experiencia sostenida para la materia de Cultura Escolar”. También Cristina Contera, Patricia Perera, Esther Sánchez y otros autores (2008: 2) de la Universidad de la República en Uruguay refieren que “Esta modalidad tutorial se desarrolla desde tiempo atrás en otros países, como por ejemplo México, como parte del programa de servicio social presente en muchas universidades de ese país. La inserción temprana de alumnos avanzados en actividades docentes ha demostrado que contribuye a

---

<sup>5</sup> En el siguiente enlace puede consultarse el texto completo de David Duran y Marta Flores (2014): <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol13num1/art1.pdf>

<sup>6</sup> LLEAI de UABJO son las siglas de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Área de Inglés en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

reforzar los vínculos con la institución, canalizando tempranas vocaciones hacia la docencia y contribuyendo decididamente a la formación integral de los estudiantes universitarios”. Lilia Paz (2009) también comenta sobre la tutoría entre pares en Universidades de nuestro país y refiere que “En la Universidad de Monterrey, en la Universidad Autónoma de Yucatán, en la Universidad Autónoma del Estado de México y en la Universidad Pedagógica Nacional, aunque las iniciativas son jóvenes y a manera de proyectos piloto ya han reportado algunos resultados en el 2° y 3er Encuentro de Tutorías (2006 y 2008)”.

Este “aprovechamiento” de los saberes que describe Simoni y al que se hizo referencia párrafos atrás es la referencia del sentido que tienen las tutorías entre iguales y que se puede identificar en cada hecho histórico que se ha mencionado. Significa en el mejor sentido de la palabra, explotar las competencias de los alumnos, en el mayor de los casos, aquellos que se ven más adelantados respecto de ciertas características o los que se encuentran en grados superiores y que puedan ayudar a otros de sus compañeros en su desarrollo académico. Al respecto Gloria Mercedes (2009: 125-126) menciona que “La tutoría entre iguales —o peer-tutoring, como se la conoce en el contexto anglosajón— es una modalidad de aprendizaje cooperativo, en la que estudiantes más aventajados apoyan el aprendizaje de otros menos expertos, mediante un trabajo que se realiza en grupos pequeños o en parejas... Según las aptitudes y el grado de experticia de los participantes, la tutoría entre iguales puede darse entre alumnos de la misma edad o nivel educativo (same-age tutoring), o entre alumnos de edades o cursos diferentes (cross-age tutoring)”.

Aldo Mosca (2012: 7) refiere que “Las tutorías entre pares (TEP) pueden llevarse a cabo de múltiples maneras y en muy diversos ámbitos, pero en todos los casos se apoyan en el compromiso que asumen algunos estudiantes con otros, manifestando, por tanto, un profundo sentido de solidaridad”. Se puede observar que se va clarificando el elemento primordial de las tutorías entre pares, la importancia de integrar en los programas tutoriales alumnos que apoyen a otros alumnos fomentando un ambiente de confianza.

David Duran y Marta Flores (2014: 299) citando a Duran y Vidal (2004) mencionan que “contextualise peer tutoring as the creation of pairs of students in an asymmetrical relationship, derived from the performance of the tutor or tutee roles, with a common shared goal, which is achieved in the context of a relationship arranged by the teachers”. Destacando la relación asimétrica que debe existir entre los estudiantes y el profesor, quien debe mantenerse atento al desarrollo de la tutoría. El mismo Duran (2010: 48) cita otro de sus trabajos, realizado con Monereo (2002) y refiere sobre la tutoría entre pares o peer tutoring que “We shall define peer tutoring as a method of cooperative learning based on the creation of pairs of students with an asymmetrical relationship and sharing a single common goal, which is known and shared and must be achieved through a relationship framework planned by the teacher”, en donde vuelve a destacar la figura del profesor como el responsable de dar forma a la estructura de la tutoría.

La estructura de las tutorías entre pares ha cambiado según se han ido incorporando a diversas instituciones como un apoyo en la formación de sus alumnos, aunque el elemento principal y de prevalencia es que los estudiantes apoyen a los estudiantes, David Duran (2006: 1-2) describe que “Hace ya tiempo que sabemos que los alumnos pueden actuar como mediadores. Es decir, pueden “mediar” entre la actividad mental de un compañero y la nueva información que éste trata de aprender. Pueden, por lo tanto, actuar como maestros de sus compañeros. A su vez, el proceso de ayuda que un alumno ofrece a un compañero puede generar oportunidades de aprendizaje para él... La tutoría entre iguales es ampliamente utilizada en muchos países (bajo la denominación de peer tutoring), en todos los niveles educativos y áreas curriculares, y es recomendada por los expertos en educación (la propia \*UNESCO<sup>7</sup>) como una práctica altamente efectiva para la enseñanza inclusiva”. En este sentido la tutoría entre pares permite a los alumnos generar nuevas estructuras partiendo de la experiencia de otros compañeros, generando un sentido de integración pues se parte de la confianza que un tutor “con características similares” al tutado puede generar.

---

<sup>7</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Lilia Rubio (2009: 3) refiere que las tutorías entre pares siguen las recomendaciones de la UNESCO, al mencionar que: “La tutoría entre pares considera las recomendaciones de la UNESCO (1998) y de la Internacional Association of Universities (1998) que son:

- La formación integral, que equilibre conocimientos, habilidades, valores y que proporcione una sólida formación general.
- Favorecer el aprendizaje permanente y el desarrollo autónomo del estudiante.
- Estar centrado en el aprendizaje y comprometido con el estudiante, es decir que facilite instancias para lograr el “aprender a aprender”.

Un punto importante de la tutoría entre pares y que en su marco teórico se diferencia de los programas tutoriales es su aplicación en diversos ámbitos y no sólo en el universitario como se mencionó ya en la descripción de la tutoría en los primeros capítulos, si bien la tutoría o asesoría puede encontrar aplicación en diferentes niveles educativos, requiere que el docente o tutor establezca un esquema de trabajo, dedique tiempo a las asesorías y a la evaluación de su éxito, sin embargo la tutoría entre pares, que brinda a los estudiantes un papel más activo, en donde deben involucrarse para ayudar a sus compañeros, permite su aplicación en distintos niveles educativos e incluso en diferentes contextos; al respecto Aldo Mosca (2012: 7-10) menciona que “Las tutorías entre pares pueden llevarse a cabo de múltiples maneras y en muy diversos ámbitos, pero en todos los casos se apoyan en el compromiso que asumen algunos estudiantes con otros, manifestando, por tanto, un profundo sentido de solidaridad... La experiencia de formar y formarse entre pares, ubica tanto al tutor como al tutorado en un rol activo respecto al proceso de aprendizaje, ya sea en aspectos académicos como vinculares, de relacionamiento con otros y con la institución educativa a la cual pertenecen”.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2012: 15) describe sobre la tutoría entre pares que “Las actividades y tareas tienen que ser significativas y vitales, deben conectar con las necesidades de los alumnos. Esto significa que las actividades han de responder a lo que los maestros creen que los alumnos

necesitan, han de conectar con su situación, su edad y sus conocimientos de partida”. Además mencionan los “Elementos claves o condiciones indispensables de la tutoría entre iguales:

- Planificación cuidadosa: dado que se trata de una innovación educativa, habrá que prever la necesidad de informar bien al resto del profesorado, al alumnado y en algunos casos a madres y padres.
- Preparación de materiales.
- Estructura de relación tutor – tutorado: al menos en las primeras experiencias es imprescindible optar por una interacción entre las parejas altamente estructurada.
- Formación del alumnado en roles respectivos: precisamente la existencia de un guión de interacción permitirá formar a los alumnos en las funciones que se derivan de sus roles.
- Dar tiempo para asentar la relación: las parejas necesitan tiempo para aprender a funcionar.
- Ofrecer retroalimentación de los progresos: hay que fomentar que los alumnos tutores destaquen los progresos de los compañeros tutorados. El profesorado a su vez deberá destacar que estos progresos son el fruto del esfuerzo del tutorado, pero también la valiosa ayuda del tutor.

Un ejemplo de la aplicación en diferentes ámbitos es un programa que ha diseñado la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México que busca desarrollar habilidades en los adolescentes que les permitan combatir la violencia dentro de su ámbito escolar.<sup>8</sup>

Este programa convoca a estudiantes de pedagogía, psicología y trabajo social a participar con los jóvenes de secundaria y promover el desarrollo de dichas habilidades.

---

<sup>8</sup> Puede revisarse la convocatoria para dicho programa en:  
[http://www.dgose.unam.mx/PDF/Tutoria\\_entre\\_iguales.pdf](http://www.dgose.unam.mx/PDF/Tutoria_entre_iguales.pdf)

## **2.2 Función del tutor en la tutoría entre pares**

En párrafos anteriores he mencionado que la tutoría entre pares es aquella en que un estudiante orienta o apoya a otro respecto a ciertos aspectos de su vida académica, colaborando en la formación y generación de aprendizajes de sus compañeros, en este apartado haré una descripción más detallada del papel y las funciones que lleva a cabo el tutor dentro de esta modalidad de tutoría.

Al hablar de un par o un igual se hace referencia a un individuo con características similares a las del tutorado, pero que tiene algún rasgo que lo hace apto para orientar a su compañero y permite un ambiente más familiar con él, Alzate y Peña (2010: 126) describen que “Según las aptitudes y el grado de experticia de los participantes, la tutoría entre iguales puede darse entre alumnos de la misma edad o nivel educativo (same-age tutoring), o entre alumno de edades o cursos diferentes (cross-age tutoring)”.

Duran (2006: 126) refiriéndose a los trabajos de Good y Brophy (1997), sugiere “que más allá de la edad, el factor determinante sería la distancia o la relación asimétrica entre tutor y tutorado y que, al menos en algunos casos, la mediación de un igual puede resultar más efectiva que la de una persona mayor”.

Cuando un alumno toma el papel de un tutor respecto de otro, ya sea porque se encuentra más adelantado, ha mostrado un mayor dominio del tema o se ha preparado para tomar este papel, se convierte en un colaborador dentro del proceso formativo de sus compañeros, generando un proyecto de aprendizaje cooperativo en el que ambos estudiantes pueden obtener un resultado positivo, en este sentido Mosca (2012: 16) refiere que “Cuando se habla de aprendizaje cooperativo o colaborativo, se hace referencia a aquellas experiencias de aprendizaje donde cada integrante desde su singularidad, contribuye a la resolución conjunta de la tarea, es un proceso de trabajo en equipo”. También David Duran y Vanessa Valdebenito (2013: 155) mencionan sobre este tema que “El trabajo fundamentado en la cooperación, permite asumir un compromiso individual y colectivo por medio de

establecimiento de objetivos compartidos y consensuados que permiten a los participantes constituirse como un equipo para alcanzar metas establecidas”.

Siguiendo esta línea Duran (2006) define que “uno de esos métodos de aprendizaje cooperativo es la tutoría entre iguales, basado en la creación de parejas, con una relación asimétrica (derivada del rol respectivo de tutor o tutorado), con un objetivo común y compartido, la adquisición de una competencia curricular que se logra a través de un marco de relación planificada por el profesor”. Manteniendo esta idea el mismo Duran en conjunto con Marta Flores (2014: 2) refieren que “La cooperación se erige como una competencia clave en la sociedad del conocimiento que posibilita, además, el desarrollo de habilidades y actividades democráticas; y constituye un motor de aprendizaje aprovechando pedagógicamente las diferencias entre los estudiantes como un elemento a favor del aprendizaje”.

Pero en esta forma de tutoría no es sólo el tutorado quien se ve beneficiado, de la interacción con sus compañeros, el tutor puede a través del programa de tutorías y la convivencia con sus compañeros, obtener experiencias gratificantes y formativas que le permitan construir o dar sentido a su experiencia en este rol, haciendo referencia a Luca y Clakson (2002), Odet Moliner y Lidón Moliner (2013: 190) mencionan que “Este método constituye una alternativa de enseñanza – aprendizaje en la que el estudiantado toma una actitud de compromiso en el pensamiento, razonamiento y en el intercambio de conocimientos. Siguiendo esta línea y retomando el trabajo de Roscoe y Chi (2007), Duran y Flores (2014: 4) mencionan que “El tutor aprende por dos razones fundamentales: una porque en la actividad de explicación, el tutor se compromete a constituir reflexivamente el conocimiento (ya que no se trata de transmitirlo, sino de reelaborarlo y poder explicarlo según los propios esquemas mentales); y dos, porque ha de ser capaz de interrogar sobre el conocimiento, ideas, relaciones o principios, lo cual exige un elevado nivel de reflexión sobre el material para poder plantear buenas preguntas al tutorado”. También Duran (2006: 2) describe que “En las situaciones de tutoría entre iguales, las interacciones que diseñamos entre las parejas de alumnos han de conseguir que ambos alumnos, tanto tutor como tutorado, aprendan. De hecho,

entendemos que el éxito de la tutoría entre iguales -y del aprendizaje cooperativo en general-, reside en que los alumnos más capaces no se perciban como «donantes», sino que también aprendan y tomen conciencia de que enseñando a sus compañeros ellos tienen oportunidades de aprender”.

Cristina Contera y otros autores (2008: 4-5) en un programa de tutorías entre pares de la Universidad de la República de Uruguay\*<sup>9</sup> definen las funciones que debe desempeñar un tutor en un plan de tutoría entre pares en distintos aspectos, resulta importante retomar dicha descripción pues puede encontrar adaptabilidad a las características citadas por otros autores y que he mencionado a lo largo de este apartado, por ello retomo fielmente las palabras de Contera y otros autores para la función del tutor:

Facilitar la integración al centro:

- Habilitar el pasaje a la vida universitaria.
- Promover el acercamiento y apropiación de la cultura universitaria.
- Asesorar en lo referente a servicios, espacios, oportunidades, recursos de la universidad.
- Asesorar en la realización de trámites originados en la trayectoria universitaria (solicitud de becas, inscripción a cursos, exámenes).
- Estipular la participación y el cogobierno.

Orientación Curricular:

- Orientar trayectorias: asesorar a los estudiantes en cuestiones reglamentarias, de planes de estudio, asignaturas de cursado opcional, créditos, etc.

---

<sup>9</sup> Actualmente se desarrollan tutorías de estudiantes por otros estudiantes en varios servicios de la Universidad de la República, en algunos casos enmarcados en el programa de acogida y seguimiento de la generación de ingreso, “Generación de Ingreso – 2008”. Estas experiencias implican trabajo en red y la construcción colectiva de las diferentes líneas y estructuras de apoyo a los estudiantes.

El desarrollo de esta modalidad tutorial puede observarse en la F. Ciencias, F. de Ingeniería, Lic. Biología Humana, F. de Medicina, F. de Química, la Esc. Universitaria de Bibliotecología y la Esc. de Nutrición y Dietética.

- Estimular su participación en las actividades de apoyo estudiantil desarrolladas en el servicio.

Facilitación de aprendizajes:

- Contribuir al aprendizaje de sus tutorados desarrollando diversas estrategias de enseñanza y aprendizaje de forma presencial y/o virtual tales como:
  - Apoyar el estudio mediante diferentes metodologías, explicitando técnicas de estudio propias, entre otras.
  - Apostar el trabajo en colaboración entre pares.
  - Ayudar a reconocer temores, limitaciones de los tutorados y ayudar a superarlas.
  - Estimular la reflexión sobre las responsabilidades que cada uno tiene, en su proceso de aprendizaje.

Promoción de “un perfil” de estudiante universitario:

- Promover el perfil de un estudiante pro –activo, autónomo y responsable, protagonista principal de su proceso de formación integral.
- Estimular al desarrollo de capacidades de los estudiantes de iniciativa.
- Implementación de mecanismos que permitan la reflexión.

Las funciones enlistadas por Contera y otros autores describen claramente el papel que ha de jugar un tutor al trabajar con un compañero estudiante, estas funciones permiten el desarrollo de habilidades que además desencadenan en una formación benéfica del tutor y no sólo del tutorado.

### **2.3 Ventajas del aprendizaje o tutoría entre pares.**

Siguiendo la descripción de la tutoría entre pares y el papel que debe desempeñar el tutor dentro de esta modalidad de tutoría, resulta importante destacar las ventajas que tiene implementar esta clase de apoyo a la formación de los estudiantes

buscando señalar el gran beneficio que puede tener en los jóvenes experimentar esta clase de programas.

Ya he mencionado anteriormente que en la tutoría entre pares o iguales tanto tutor como tutorado se ven beneficiados, pues en ambos puede generarse aprendizaje de una u otra forma, uno adquiriéndolo y otro modificando o incrementándolo a sus experiencias previas, pero además de esto, algunos autores han señalado distintas ventajas que tiene esta modalidad de tutoría.

Por ejemplo Vilma Huerta y otros autores (2010: 275) citan a Topping (1996) e indican que “revisando evaluaciones anteriores, sostiene que la tutoría entre alumnos resulta en un incremento del rendimiento académico, una reducción de la tasa de fracaso, una mejora de habilidades sociales de hábitos de trabajo, de actitudes positivas hacia lo académico y un alto nivel de satisfacción”. Por otro lado Odet Moliner y Lidón Moliner (2013: 190) mencionan el trabajo de Roswal y otros autores (1995) y refieren respecto de la tutoría entre pares que “se revelan mejoras en el autoestima del alumnado y en sus actitudes hacia el centro una vez desarrollada”. Si el alumno incrementa su desempeño y habilidades sociales puede impactar en su autoestima, pues esto lo percibe como una mejora en su desenvolvimiento y le genera satisfacción respecto a una situación previa a la tutoría entre pares.

Aldo Mosca (2012: 17) refiere que “La cooperación es motor de aprendizajes significativos. Por tanto, como punto de partida la situación cooperativa vincula a los iguales entre sí y promueve la interacción positiva de los mismos para el logro de los objetivos”.

Fabiana de León, Vanessa Lujambio y Carina Santiviago (s/a) citando a Mosca y Santiviago (2012) refieren “beneficios respecto a la motivación, fortalecimiento de los vínculos con la institución y con sus actores, desarrollo de habilidades interpersonales, capacidad para trabajar en equipo, confianza en sí mismo, entre otras... promueve la participación activa de los estudiantes en sus propios procesos

de aprendizaje, lo que lleva al desarrollo gradual de mayores niveles de autonomía, lo que se constituye en un aporte sustancial, para la continuidad educativa”.

Nuria Carballo (2007: 2) menciona que “Es una estrategia que trata de adaptarse a las diferencias individuales en base a una relación entre los participantes. Se trata, por tanto, de una estrategia que aprovecha de una forma pedagógica las diferencias entre los alumnos y alumnas”. Además esta autora destaca y enlista una serie de ventajas para el tutor al desempeñar este rol, de tal forma que no sólo se encuentran beneficios en los tutorados, sino describe cómo un programa de tutorías entre pares puede ser muy ventajoso también dentro de la formación del tutor, las ventajas que Carballo (2007: 3) menciona son las siguientes:

- Aumenta la motivación del alumnado.
- Se produce una revalorización del aprendizaje por los alumnos que supera el valor individual que tradicionalmente se otorga al mismo.
- Aumenta su sentido de la responsabilidad y compañerismo.
- Mejora el aprendizaje del alumno, ya que cuando un alumno debe ayudar a otro, a la vez, aprende al hacerlo.
- Aumenta su autoestima al percibir que es capaz de enseñar a otros compañeros/as.
- Aumento del respeto hacia la diversidad y las diferencias

Como una síntesis de lo descrito por los autores mencionados, se muestra una tabla comparativa realizada por Natalia Pliego (2011: 68) en donde se destacan la estructura y los beneficios de una actitud cooperativa entre los alumnos en relación con los obtenidos en un aprendizaje individualizado o competitivo:

<b>Estructura individualista</b>	<b>Estructura de la actividad competitiva</b>	<b>Estructura de la actividad cooperativa</b>
<p>Los escolares trabajan individualmente, sin interactuar con los demás.</p> <p>Sólo interactúan con el profesor o profesora.</p>	<p>Los escolares trabajan individualmente, rivalizando entre sí.</p>	<p>Los escolares están distribuidos en pequeños grupos heterogéneos, para ayudarse y animarse mutuamente.</p>
<p>Objetivo: se espera que ellos aprendan lo que se les enseña.</p>	<p>Objetivo: se espera que ellos aprendan lo que el profesor les enseña.</p>	<p>Objetivos: se espera que aprenda no sólo lo que el profesor o profesora les enseña, sino que contribuyan a que lo aprendan sus compañeros y compañeras del equipo.</p>
<p>Consiguen el objetivo independientemente de que lo consigan sus compañeros.</p>	<p>Consiguen este objetivo si y sólo si, los demás no lo consiguen (interdependencia negativa de finalidades).</p>	<p>Consiguen el doble objetivo si, y sólo si, los demás también lo consiguen (interdependencia positiva de finalidades).</p>

Un aspecto que destacan los autores antes mencionados es el desarrollo de habilidades y el desarrollo de capacidades sociales, pues a través de la tutoría entre iguales, del contacto con un tutor que el estudiante percibe como igual a él puede generarse un ambiente de confianza, de familiaridad que brinde al tutorado la

posibilidad de generar todas estas habilidades de una forma más natural sintiéndose acompañado.

De acuerdo a lo revisado, la tutoría entre pares es aquella en la que un estudiante brinda asesoría a otro para apoyarlo en el logro de sus objetivos académicos, a pesar de llevarse a cabo entre alumnos que comparten rasgos como la edad o grado escolar, debe contar con un programa bien estructurado y fines específicos pues no es sólo una convivencia o reunión social, si bien una de sus principales características es la confianza que el tutor puede generar al tutorado al compartir algunos rasgos, el papel y funciones del tutor deben estar bien definidos por la institución educativa y con ello poder evaluar si se están cumpliendo los objetivos del programa tutorial. En el siguiente capítulo intentare aplicar los principios de la tutoría entre pares o iguales a un grupo juvenil cuyas actividades se enmarcan fuera de una institución escolar.

### **3. La tutoría entre pares aplicada a un grupo juvenil. Caso Cadena Izneik**

A lo largo del documento he mencionado las modalidades de tutoría que pueden encontrarse hoy en día y se le ha dado mayor énfasis a la tutoría o el aprendizaje entre pares dentro de un espacio escolar o en una institución educativa, pero el objetivo de este trabajo es identificar aquellos elementos de la tutoría entre pares existentes o que pudieran aplicarse en un grupo de adolescentes fuera del ámbito de educación formal, anteriormente se había mencionado que Aldo Mosca (2012) refería que la tutoría entre pares podía llevarse a cabo de múltiples formas y en ámbitos muy diversos y es justo este hecho el que da pie a este capítulo del trabajo, en donde se buscará determinar la relación que puede existir entre la tutoría entre pares y el trabajo realizado por un grupo de adolescentes llamado Cadena Izneik, con el objetivo que los elementos descritos en este trabajo puedan servir como una base para que la labor que llevan a cabo grupos como el que se menciona en este capítulo tenga una estructura más sólida y justificada beneficiándose de los principios que la tutoría entre pares puede brindarles o dando valor de los elementos de ésta que ya se encuentran aplicados en sus actividades de forma inconsciente. La descripción de la estructura y actividades del grupo Cadena Izneik servirán de puente para hacer una conexión con los principios de la tutoría entre pares o iguales.

Dice Sabino Ayestarán (1987:123) que “La interacción con pares parece ser esencial para el desarrollo normal del niño y del adolescente”. De esta afirmación es de donde partiré para establecer la relación entre la tutoría y el grupo.

#### **3.1 Descripción del grupo**

Para aterrizar los principios de la tutoría entre pares fuera del ámbito escolar, se ha tomado como referente un grupo de adolescentes formado por mujeres de 12 a 20 años, que realizan diferentes actividades, cubriendo cuatro aspectos formativos y que tienen una estructura definida que permitirá establecer los alcances que la

tutoría entre pares puede tener dentro de un grupo como el que a continuación describiré.

Resulta importante hacer una descripción de las características generales del grupo para atender al objetivo de este trabajo, qué es ubicar la tutoría entre pares fuera del ámbito escolar e inmerso en un grupo en donde puede darse esta característica de paridad.

### **Estructura del Grupo**

El grupo recibe el nombre de Cadena Izneik y es parte de la línea de trabajo Cadena del Movimiento de Juventudes Cristianas\*<sup>10</sup> y en la actualidad Cadena Izneik está conformado por aproximadamente 90 niñas que tienen edades de los 12 a los 20 años.

El grupo se divide en 10 subgrupos llamados eslabones y para su funcionamiento se establecen diferentes jerarquías de acuerdo al nivel de experiencia y conocimientos de sus integrantes, siendo la más baja “eslaboneras” (que se dividen en iniciadas y adiestradas según los cursos de adelanto que poseen) y la más alta la coordinadora, encargada de dirigir todo el trabajo del grupo; entre estas dos encontramos las jerarquías de subjefa, jefa y jefatura. Para adquirir estas jerarquías se deben ir cubriendo ciertos cursos de adelanto\*<sup>11</sup> que son:

- Iniciadas.
- Adiestradas
- Curso de jefas

La jefatura está compuesta por jefas que completaron su ciclo en esa jerarquía\*<sup>12</sup> dentro del grupo y que fueron elegidas por las que ya fueron nombradas jefatura además de haber aprobado exitosamente los cursos de adelanto, el papel máximo

---

<sup>10</sup> Puede revisarse el siguiente link para conocer más acerca del movimiento.  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento\\_de\\_Juventudes\\_Cristianas#Cadena](http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_Juventudes_Cristianas#Cadena)

<sup>11</sup> No es posible presentar un curso de adelanto sin antes haber aprobado el anterior.

<sup>12</sup> El ciclo de las jefas dentro del grupo es de dos años a partir de haber sido investidas como tal.

dentro de esta jerarquía lo ocupa la coordinadora quien junto con su equipo planea, organiza y evalúa las actividades del grupo.

Las actividades que se realizan en el grupo buscan cubrir cuatro aspectos formativos integrales que tengan impacto en la vida de las adolescentes, dichos aspectos son los siguientes:

**Aspecto Religioso:** el grupo tiene tintes católicos y busca dar una formación apegada a los principios de dicha religión, algunas de las actividades por las que se cubre este aspecto son oraciones, misa, misiones, etc.

**Aspecto Intelectual:** dentro de este rubro se busca dar respuesta a la realidad de la juventud, trabajando temas que sean de su interés o que tengan impacto en su vida a través de temáticas, niveles, ciclos, talleres, etc.

**Aspecto técnico:** en él se manejan diferentes aspectos, técnica pioneril (diferentes nudos y amarres que permiten construir estructuras funcionales para hacer diferentes usos de ellas), técnicas de comunicación (manejo de diferentes técnicas como morse, semáforo, resolución de claves, etc. para mandar y recibir mensajes) y primeros auxilios (manejo de diferentes técnicas de primeros auxilios que puedan ser de utilidad en situaciones familiares al grupo).

**Aspecto físico:** a través de éste se busca fomentar la actividad física y competencia sana entre las adolescentes, se trabaja a través de juegos, torneos, olimpiadas, etc.

El grupo define su objetivo de trabajo bajo el enunciado: “La Formación Integral de líderes cristianos de modo que podamos conocer nuestros valores para ponerlos al servicio de los demás”.

## **Actividades**

Para su trabajo el grupo divide el año en tres trimestres, y se reúne cada sábado para realizar diferentes actividades, algunas de ellas son:

- Pasada de pruebas (comprobar el dominio de los cursos de adelanto)
- Juegos

- Oraciones
- Técnica
- Niveles
- Campamentos
- Temáticas
- Espiritualidades
- Misiones

Y otra de las actividades constantes y que para el tema de este trabajo considero importante describir son las Asesorías; cada trimestre un miembro de la jefatura tiene bajo su supervisión a ciertos eslabones y en distintas fechas establece una junta con la jefa y subjefa para comentar aspectos relevantes de las niñas que integran dicho eslabón, temas cómo su participación, compromiso, situación escolar o familiar, planes y proyectos son trabajados en esta junta con el objetivo de aterrizar planes de acción, metas, rutas de trabajo y soluciones que permitan llevar un seguimiento del eslabón y sus integrantes.

A lo largo del año pueden realizarse otras actividades de acuerdo al plan de trabajo de la coordinadora en turno, pero las mencionadas anteriormente son aquellas que siempre están consideradas y tienen ya una estructura bien definida que permitirá realizar un análisis respecto a la tutoría entre pares y resultan relevantes para este trabajo.

### **Planeación de actividades.**

Las actividades antes mencionadas se llevan a cabo por medio de prueba y error, existe un proceso de planeación que permite darles rumbo y sentido para que tengan realmente un beneficio para las adolescentes que forman parte del grupo.

La coordinadora junto con su jefatura realiza al inicio de cada trimestre una junta en donde revisan las actividades del trimestre anterior para determinar si se cumplieron los objetivos planteados para cada una de ellas o de lo contrario determinar cuáles son las áreas de oportunidad en las que puede trabajarse en el nuevo ciclo de trabajo.

Los miembros de la jefatura discuten sobre los temas que consideran necesarios, que pueden brindar un aprendizaje o beneficiar la formación integral de los miembros del grupo y con ello estructuran las actividades, definen los objetivos para el trimestre, el método de trabajo, las dinámicas que pueden realizarse para alcanzarlos, el material y el presupuesto necesario para llevarlas a cabo. Al terminar el trimestre se realizará de nueva cuenta una junta para evaluar si se alcanzaron los objetivos, de lo contrario indagar qué hizo falta y qué plan de acción debe tomarse.

Un aspecto que es importante mencionar es que la jefatura debe tener asesores externos, que suelen ser ex miembros del grupo para que las orienten si existe algún tema que resulte difícil de trabajar con las jóvenes, la importancia de estos asesores es hacerles ver que hay temas de la juventud que no pueden ser resueltos dentro del grupo y es importante recomendar atención profesional, esto es porque en la convivencia que se vive dentro del grupo se ha vuelto recurrente que las jóvenes o incluso algunos padres de las adolescentes busquen en las dirigentes un apoyo para atender ciertos temas que les preocupan de sus hijas como rendimiento escolar, la relación familiar o algún otro tema que pueda salir de los alcances del grupo.

### **3.2 ¿Cómo se relaciona la tutoría o aprendizaje entre pares con el trabajo del grupo?**

*“La adolescencia se caracteriza justamente por ser un momento de cambio, conflicto y vulnerabilidad, producto del proceso de constitución de la propia identidad. Una etapa que coincide con la posibilidad de salir del grupo familiar hacia otros ámbitos tales como el grupo de pares, otras instituciones sociales y la comunidad en general, y que no sólo supone el abandono y la pérdida del cuerpo infantil y el lugar del niño, si no la búsqueda de un lugar y una identidad en el mundo de los adultos”.*

*Urresti (2007)*

Consideraré importante abrir este apartado utilizando la frase de Urresti pues describe en palabras concretas el objetivo que busco atender, por un lado retomar los principios descritos de la tutoría entre pares o iguales, sus ventajas y beneficios respecto a la formación de los estudiantes y por otro establecer la relación que puede existir de ésta con la labor que desempeña un grupo de pares como el caso de Cadena Izneik, cuyo trabajo lo realizan adolescentes que buscan la formación de otras adolescentes a través de diversas actividades ya explicadas con anterioridad.

Me parece que para describir la relación antes mencionada, es importante contar con una idea de lo que es un grupo de este tipo dentro la sociedad, por lo que retomo la definición de grupo social que describe Juan Sebastián Fernández (2000: 14) “Un grupo social consta de un determinado número de miembros quienes, para alcanzar un objetivo común (objetivo de grupo), se inscriben durante un período de tiempo prolongado en un proceso relativamente continuo de comunicación e interacción y desarrollan un sentimiento de solidaridad (sentimiento de nosotros). Son necesarios un sistema de normas comunes y una distribución de tareas según una diferenciación de roles específica de cada grupo”.

El primer punto a establecer es porque en la estructura del grupo puede hablarse de “pares”, se trata de adolescentes que coinciden en rangos de edad pero con una jerarquización establecida a través de cursos de adelanto, tiempo y experiencia dentro del grupo, en donde las más grandes y con mayor conocimientos y jerarquía están a cargo de la formación de las menores y con menor experiencia. Calle y Saavedra (2009: 324) citando a Castellanos (1999) dicen que “A partir de los enfoques desarrollados en la Psicología Social de los Grupos, se proponen diferentes modelos educativos que enfatizan el papel del grupo no sólo como «vía y medio para la activación de la enseñanza, sino también como un instrumento valioso de acción de una nueva educación que implica crecimiento y por tanto, aprendizaje y comunicación»”.

Si bien los programas de tutoría entre pares están enmarcados por la institucionalidad, inmersos en programas de orientación que apoyan procesos de

educación formal, la gran mayoría de nivel superior; muchos de sus principios pueden encontrar una relación en un grupo de educación no formal como el descrito en el apartado anterior, que a través de objetivos y actividades definidas y estructuradas brinda formación a adolescentes en aspectos que no está enclavados en un proceso educativo institucional pero que contribuyen con su desarrollo y que podría encontrar en la tutoría entre pares una fundamentación teórica que de sentido a su formación.

Empezaré por retomar algunas de las definiciones de la tutoría entre pares, por ejemplo la que hace Gloria Alzate en su trabajo con Luis Peña (2010: 125-126) en donde menciona que “La tutoría entre iguales —o peer-tutoring, como se la conoce en el contexto anglosajón— es una modalidad de aprendizaje cooperativo, en la que estudiantes más aventajados apoyan el aprendizaje de otros menos expertos, mediante un trabajo que se realiza en grupos pequeños o en parejas... Según las aptitudes y el grado de experticia de los participantes, la tutoría entre iguales puede darse entre alumnos de la misma edad o nivel educativo (same-age tutoring), o entre alumnos de edades o cursos diferentes (cross-age tutoring)”; además Alzate y Peña (2010: 126) hacen una descripción que sigue esta línea, en la que mencionan que “Según las aptitudes y el grado de experticia de los participantes, la tutoría entre iguales puede darse entre alumnos de la misma edad o nivel educativo (same-age tutoring), o entre alumno de edades o cursos diferentes (cross-age tutoring)” y la definición de García et al. (2004), que mencionan Álvarez y González (2008: 57) que describen que la tutoría entre pares es un “Sistema de tutoría que se lleva a cabo entre un estudiante experimentado y conocedor del medio universitario por experiencia personal, y otros alumnos nuevos y sin experiencia por ser recién llegados a la universidad o estar en los primeros cursos.

Me parece relevante desmenuzar las definiciones y hacer de esta forma una asociación con el grupo Cadena Izneik, parto pues de la definición de Alzate y Peña (2010) “es una modalidad de aprendizaje cooperativo, en la que estudiantes más aventajados apoyan el aprendizaje de otros menos expertos, mediante un trabajo que se realiza en grupos pequeños o en parejas”, la estructura del grupo da

respuesta a este aspecto, pues la división en eslabones (pequeños grupos formados por 6 u 8 adolescentes) dirigidos por una jefa y una subjefa que han llegado a esos cargos después de haber aprobado los cursos de adelanto exigidos para llegar a dicha jerarquía y asesorados por un miembro de jefatura, persona que además de los cursos de adelanto ha cumplido un ciclo de trabajo en el grupo permite que los “más aventajados” orienten la formación de “otros menos expertos” que habrán de trabajar para adquirir conocimientos y habilidades que les permitan en un futuro estar del otro lado y apoyar a los nuevos miembros del grupo.

Siguiendo con la definición, la idea de “Según las aptitudes y el grado de experticia de los participantes, la tutoría entre iguales puede darse entre alumnos de la misma edad o nivel educativo (same-age tutoring), o entre alumnos de edades o cursos diferentes (cross-age tutoring)” y “Según las aptitudes y el grado de experticia de los participantes, la tutoría entre iguales puede darse entre alumnos de la misma edad o nivel educativo (same-age tutoring), o entre alumno de edades o cursos diferentes (cross-age tutoring)”. En cuanto a la edad también puede encontrarse una relación pues regularmente las jerarquías de subjefas, jefas y jefatura coinciden en rango de edad, siendo éste mayor que el de las eslaboneras, lo que resulta importante destacar en esta idea es que a pesar de esta división el grupo trabaja con pares pues se trata de adolescentes formando adolescentes.

En cuanto a lo que describe García (2004) y que retoman Álvarez y González (2008: 57) sobre los alumnos conocedores del medio por su experiencia, asesorando a los alumnos de recién ingreso, es también algo que se vive dentro del grupo, las niñas que llevan más tiempo en el grupo y tienen dominio sobre los contenidos de los cursos de adelanto, suelen encargarse de apoyar a las recién llegadas para adquirir los conocimientos necesarios para poder integrarse a él.

Por otro lado César Simoni (2010) describe que “La función tutorial, en todas sus modalidades, se esboza como un acompañamiento al estudiante que busca su desarrollo integral, sin embargo, para que el cambio se materialice en una enseñanza de mayor calidad, en un aprendizaje que apueste por el desarrollo de competencias, es necesario aprovechar de los saberes de los estudiantes que dan

muestra de un mayor dominio de sus competencias sobre todo en el diseño y aplicación de actividades didácticas, así como en el desarrollo de estrategias de estudio”. Este hecho encuentra una relación con el grupo en la labor que desempeña la jefatura, pues las adolescentes que tienen esta jerarquía han llegado a ella aprobando todos los cursos de adelanto, son de mayor edad que el resto de los miembros y después de años de formación en el grupo que han adquirido un conocimiento del trabajo que debe realizarse para formar a otras adolescentes, en este sentido desarrollan habilidades de planeación para determinar las actividades didácticas que utilizarán para realizar un plan de formación que otorgue conocimientos integrales a los demás miembros del grupo y no sólo planearlos, también hacer una evaluación de ellos para determinar las mejores estrategias de formación. El hecho de llegar a tomar una jerarquía exige en las adolescentes aprovechar los saberes que han adquirido por la realización de los cursos de adelanto y las actividades que han realizado dentro del grupo, tutoradas o dirigidas por otras adolescentes, pues ahora serán ellas quienes deban hacer uso de dichos conocimientos para formar a sus iguales, buscando otorgarles una formación integral, este hecho requiere compromiso de su parte y la capacidad de reestructurar sus conocimientos para ahora transmitirlos a otros miembros del grupo, característica que también fue definida al describir los papeles de tutor y tutorado.

Aldo Mosca (2012: 7) refiere que “Las tutorías entre pares (TEP) pueden llevarse a cabo de múltiples maneras y en muy diversos ámbitos, pero en todos los casos se apoyan en el compromiso que asumen algunos estudiantes con otros, manifestando, por tanto, un profundo sentido de solidaridad”. Esta definición encuentra sentido en el objetivo propio del grupo; “la formación de líderes cristianos de modo que conozcamos nuestros valores para ponerlos al servicio de los demás”, en esta última frase, “ponerlos al servicio de los demás” puede encontrarse un amplio sentido de solidaridad, pues no sólo se busca ser un apoyo para que la adolescente descubra o defina sus valores (que no deben entenderse como valores morales o no sólo bajo ese concepto, se trata de toda aquella característica de valor, moral, física, técnica, etc.) sino que a través de ellos pueda apoyar a otros

adolescentes a encontrar los suyos, formando una red de solidaridad que aterrice en jóvenes capaces de reconocer sus habilidades y capacidades, ponerlas en práctica y al servicio no sólo del grupo, sino que tenga una aplicación en la sociedad actual.

Siguiendo con Mosca (2012: 16) refiere que “Cuando se habla de aprendizaje cooperativo o colaborativo, se hace referencia a aquellas experiencias de aprendizaje donde cada integrante desde su singularidad, contribuye a la resolución conjunta de la tarea, es un proceso de trabajo en equipo”. También David Duran y Vanessa Valdebenito (2013: 155) mencionan sobre este tema que “El trabajo fundamentado en la cooperación, permite asumir un compromiso individual y colectivo por medio de establecimiento de objetivos compartidos y consensuados que permiten a los participantes constituirse como un equipo para alcanzar metas establecidas”. En la descripción del trabajo del grupo se hizo mención en algunos aspectos sobre el establecimiento de objetivos y la evaluación de su cumplimiento respecto a las actividades que realizan, para determinar la relación que existe entre lo que mencionan Mosca, Duran y Valdebenito con el grupo me gustaría hacer una separación entre el trabajo que realiza la jefatura y que tiene un impacto en todos los miembros del grupo y el que por otro lado hace con cada eslabón, apoyándose de las jefas y subjefas de estos y que tiene impacto en las adolescentes que forman parte de dichos eslabones.

En primer sentido, cuando la jefatura realiza la planeación de una actividad, determinando objetivos, temas, alcances y forma de trabajo, busca que ésta tenga impacto en todos los miembros del grupo, para ello es necesario que cada jefatura haya realizado un trabajo puntual como asesoras de los eslabones y tengan identificadas sus necesidades para ponerlas en una mesa de debate y definir aquellas que tienen coincidencias y que por tanto son áreas que afectan a todo el grupo, para de esta forma darles respuesta; en esta actividad puede describirse el compromiso consensuado del que se habla enunciados arriba y es a través de este hecho que es posible fijar metas objetivas en las que todos los miembros deberán trabajar activamente para llegar a su cumplimiento.

En un segundo plano están las actividades que se realizan dentro de un eslabón, en donde la jefa y la subjefa son las encargadas directas de su planeación pero siempre teniendo asesoría y seguimiento de algún miembro de la jefatura, en este aspecto también se realiza un establecimiento de objetivos que toman en cuenta a cada adolescente que forma parte del eslabón y la jefa y subjefa establecen las estrategias que integren a cada una de ellas, desde su singularidad hasta el equipo que forman, para ello es importante que las comenten con la jefatura que a través de su experiencia puede determinar si los objetivos y el método propuesto para cumplirlos es el adecuado.

Me parece importante en este punto destacar que dentro del grupo se busca que las niñas identifiquen sus habilidades, las exploten y mejoren pero también atiendan aquellas en donde no tienen tanta fuerza, es decir, no todas las niñas son buenas cubriendo los cuatro aspectos de formación que maneja el grupo, hay quienes destacan más en lo físico, otras que tienen una capacidad de reflexión superior para lo intelectual o quienes destacan en sus habilidades técnicas, pues bien el trabajo que tienen las dirigentes es aprovechar cada una de estas características y fomentar que entre los miembros del grupo se establezca una acción de formación integral en donde cada una ponga parte de sus conocimientos para contribuir con el desarrollo de sus compañeras.

Quisiera destacar el papel de tutor que recae en los miembros de la jefatura, pues al ser ellas quienes llevan la dirección del grupo, realizan la planeación y evaluación de actividades y atienden a las demandas de las adolescentes son quienes más se acercan a las descripciones hechas por los autores que menciono con anterioridad y me parece importante mencionar que a la vez estructuran un modelo de tutoría en los eslabones con las asesorías que realizan con las jefas y subjefas para que estas trabajen con las adolescentes que tienen a su cargo, retomo a Roscoe y Chi (2007), citados por Duran y Flores (2014: 4) que mencionan que “El tutor aprende por dos razones fundamentales: una porque en la actividad de explicación, el tutor se compromete a constituir reflexivamente el conocimiento (ya que no se trata de transmitirlo, sino de reelaborarlo y poder explicarlo según los propios esquemas

mentales); y dos, porque ha de ser capaz de interrogar sobre el conocimiento, ideas, relaciones o principios, lo cual exige un elevado nivel de reflexión sobre el material para poder plantear buenas preguntas al tutorado”.

Para realizar esta labor tutorial que lleva a cabo la jefatura, sus integrantes deben atender un alto grado de reflexión, partiendo del análisis de los miembros del grupo, de las características que identifican en sus miembros, de las necesidades que detectan o que les transmiten las encargadas de los eslabones para así definir un plan de trabajo que dé respuesta a todos estos elementos y permita cumplir con su objetivo de brindar una formación integral.

Dentro de las ventajas de trabajar en un esquema de tutoría entre pares, Fabiana de León, Vanessa Lujambio y Carina Santiviago (s/a) citando a Mosca y Santiviago (2012) refieren “beneficios respecto a la motivación, fortalecimiento de los vínculos con la institución y con sus actores, desarrollo de habilidades interpersonales, capacidad para trabajar en equipo, confianza en sí mismo, entre otras... promueve la participación activa de los estudiantes en sus propios procesos de aprendizaje, lo que lleva al desarrollo gradual de mayores niveles de autonomía, lo que se constituye en un aporte sustancial, para la continuidad educativa”. Esta descripción hace referencia a una formación integral, objetivo que persigue la Cadena en su trabajo y que busca desarrollar en cada una de sus miembros para hacer de ellas adolescentes capaces de enfrentarse a la realidad de la sociedad actual, motivando aprendizajes que quizá no conocerían otro ámbito de su vida o que no percibirían de la misma manera si no estuvieran orientadas por un adolescente como ellas.

### **3.3 Propuesta para aplicar la tutoría entre pares dentro de grupos como el analizado.**

Después de la descripción hecha sobre la tutoría entre pares y la relación que ésta encuentra con el grupo analizado dentro de este trabajo, en este apartado detallaré como pueden aplicarse los principios de la tutoría entre iguales a grupos como el antes mencionado y la forma en que podrían beneficiar el trabajo que realizan.

El primer aspecto a tomar en cuenta es que estos grupos mantienen una forma de trabajo en donde los dirigentes y el resto de los miembros comparten un rasgo característico, son de un grupo de edad similar por lo que son llamados grupos de pares, al respecto de estos grupos Raúl Carnevali y Eva Källmanb (2007:2) retomando el trabajo de Hillmann (1994) mencionan que “Los grupos de pares juegan un papel esencial en el proceso de socialización de los adolescentes. Bajo la “socialización” se entiende hoy la totalidad de aquellos procesos en los que el ser humano, como ente individual se convierte en un miembro activo de una sociedad y su cultura. A través de estos procesos el individuo obtiene su identidad como persona capaz de obrar en la sociedad”. Estos autores también hacen una clasificación de los grupos de pares que pueden encontrarse en la actualidad y que los adolescentes forman, la cual se retoma a continuación:



Según la clasificación que se observa arriba, el grupo Cadena Izneik formaría parte de los grupos pares organizados y socialmente adaptados y como este grupo existen en la actualidad otros tantos que van desde actividades deportivas hasta

apoyo en actividades académicas, tal es el caso del grupo antes mencionado, otro ejemplo son los Boy Scouts, equipos deportivos, etc.

Siguiendo con la clasificación de los grupos, Sebastián Fernández (2000: 19) describe características de los grupos formales e informales, realizando una tabla comparativa que se muestra a continuación:

<b>GRUPOS FORMALES</b>	<b>GRUPOS INFORMALES</b>
Planificados	Espontáneos
Racional	Afectivo
Fines y necesidades de la organización	Fines y necesidades personales
Normas fijas e impuestas	Normas cambiantes y acordadas

Las características que menciona Fernández resultan relevantes para esta propuesta pues según lo descrito a lo largo del trabajo, en la descripción de las tutorías entre iguales y en el grupo muestra podemos encontrar que ambos se encuentran dentro de los grupos formales, en donde los adolescentes tienen metas bien establecidas, con procesos definidos y una normatividad que las rige, este elemento da pie a la idea central de este trabajo, es decir, cómo aplicar los principios de la tutoría entre pares a grupos como el descrito, si partimos de que ambos comparten la característica de ser grupos formales, regidos por principios similares, resultará más fácil determinar la relación mencionada.

Como antesala a las propuestas para aplicar los principios de la tutoría entre pares a grupos como el descrito, retomo las ventajas encontradas en las definiciones de diferentes autores citados en este trabajo tanto de la tutoría como de los grupos de pares y también las características del grupo en cuestión para realizar un cuadro comparativo que permita hacer una revisión concreta de las características de cada uno, en donde pueda observarse la relación ya existente entre ellos y partiendo de ella describir cómo puede la tutoría entre pares dar una fundamentación profunda al trabajo de grupos de pares.

<b>Tutoría o asesoría entre iguales</b>	<b>Grupos de pares</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Favorecen la reducción del fracaso escolar.</li> <li>• Genera un ambiente de confianza al tratarse de iguales.</li> <li>• Mejora las habilidades sociales.</li> <li>• Proporcionan satisfacción al estudiante al lograr alcanzar diferentes objetivos.</li> <li>• Brinda motivación para realizar diferentes actividades académicas.</li> <li>• Permite al estudiante desarrollar la capacidad de trabajar en equipo.</li> <li>• Genera un aumento de autoestima y seguridad en el estudiante.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promueve en el adolescente interés por alcanzar los objetivos del grupo y plantearse personales.</li> <li>• Favorece la creación de relaciones y vínculos sociales.</li> <li>• Proporciona satisfacción al compartir actividades con iguales.</li> <li>• Brinda motivación para realizar actividades de formación integral.</li> <li>• Se basa en el trabajo en equipo.</li> <li>• Brinda un apoyo para la concreción de procesos de formación de la personalidad del adolescente.</li> </ul>

Al respecto de la influencia que el trabajo entre pares tiene en la concreción de diferentes procesos de formación del adolescente, Claudia Cardozo (2011: 312) describe que “se ha encontrado que la ayuda ofrecida entre compañeros potencia las capacidades, la seguridad y la autonomía en la autorregulación de los procesos”.

Hugo Simkin y Gastón Becerra (2013: 130) mencionan que “de acuerdo con Wolf (2008), un “grupo de pares” es un conjunto de individuos que comparten categorías sociales comunes y ciertos ámbitos de interacción en tanto grupo. Así, durante la infancia, los grupos de pares se componen principalmente de compañeros de clase,

mientras que en la adolescencia y juventud lo hacen de personas que comparten actividades, intereses o un mismo estatus socioeconómico”.

Partiendo de las definiciones del grupo de pares y retomando lo que ya se había mencionado sobre la tutoría entre iguales, considero que esta última podría beneficiar en gran medida al trabajo que realicen estos grupos, fortaleciendo sus procesos y dotándoles de un esquema de trabajo con mayor formalidad que la que podrían estar manejando.

Si bien cada grupo debe manejar una estructura y procesos propios según sus actividades y este trabajo no tiene por objetivo describir cada uno, se retomaran elementos relevantes del grupo que ha servido como eje de análisis para elaborar un propuesta que pueda llevarse ante el grupo para su aplicación futura y contribuir al desarrollo y mejora de las actividades que ya realizan, esto con una mirada externa al grupo y como una asesoría pedagógica sumada a las que tienen actualmente en el ámbito técnico, espiritual y organizacional.

En primera instancia, la tutoría entre pares supone que el estudiante que fungirá como tutor tenga claro el papel que desempeñará con aquellos que serán los tutorados, esto es, conocer las características que debe poseer y las actividades que debe llevar a cabo para apoyarlos en su formación, también resulta importante hacer de su conocimiento lo que no pueden llevar a cabo, pues como se mencionó al describir el papel del tutor, este no es un psicólogo, ni la tutoría es una clase de terapia, cuando la jefatura detecte algún problema que no está dentro de sus manos darle solución deben tener claro que deben hacerlo saber a los padres de las niñas para que estos busquen la ayuda pertinente y puedan hacerles ver a estos últimos que aunque son parte de la formación de sus hijas no pueden influir en aspectos que no forman parte de sus obligaciones por falta de conocimientos.

Ante este hecho considero importante hacer una recolección de las actividades que realiza la Jefatura del grupo, pues a pesar de estar definidas desde hace ya varios años carecen de una fundamentación teórica que les de respaldo y una verdadera razón de ser. Para ello resultaría importante documentar el por qué y para qué de

cada una de sus actividades, la razón de llevarlas a cabo y permitir a los futuros líderes tener un conocimiento bien fundamentado de la labor que desempeñaran frente al resto del grupo y cómo beneficiaran en su formación.

En segundo lugar, aunque la jefatura es la responsable de la organización y administración de las actividades del grupo, me parece que contar con una asesoría pedagógica beneficiaria en gran medida la calidad del trabajo que realizan, dotar de una planeación didáctica a las actividades influiría en gran medida a la formación que reciben las adolescentes dentro del grupo. En una tutoría entre pares, detrás de los alumnos que juegan el papel de tutor, existe el apoyo y planeación de un docente o un tutor con una formación específica, el cual planea las actividades, las da a conocer a los tutores y mantiene con ellos sesiones de revisión para confirmar que van por el camino correcto y están dando los resultados previamente planteados.

Este punto me parece fundamental en la forma en que la tutoría entre iguales podría beneficiar al trabajo de un grupo de pares, pues a pesar de contar con una organización y una estructura definida para la planeación y revisión de las actividades, ésta se queda en un nivel interno en el que todo el trabajo (diseño, realización, revisión y planeación) se queda en manos de las dirigentes lo que podría llevar a omitir posibles mejoras que beneficien la formación que se brinda a los miembros del grupo, un apoyo externo, con un conocimiento pedagógico podría resultar valioso para establecer desde una correcta planeación de las actividades, el material didáctico hasta una revisión realmente valiosa del trabajo.

El grupo divide su trabajo en tres trimestres a lo largo del año, al inicio de cada uno, las dirigentes realizan toda la planeación de las actividades que se realizarán en él, es en este momento, cuando una asesoría sería óptima para establecer el trabajo que habrán de realizar a lo largo del periodo de actividades y revisar los aciertos o áreas de oportunidad del último llevado a cabo.

Si bien, estas propuestas son pensadas para el grupo que se tomó como eje de análisis, pueden encontrar aplicación en otros grupos de pares después de realizar

un análisis de sus actividades y la organización que mantengan para realizarlas, con el fin de dar una fundamentación teórica a la labor que realizan, estos grupos influyen en gran medida en la socialización y el papel que desempeñarán los adolescentes dentro de la sociedad, contar una con una estructura más sólida y apoyarse de los principios de la tutoría entre pares les permitirá dar un sentido realmente valioso a la formación que transmitan. Los grupos de pares y la tutoría entre iguales comparten algunos de sus principios, el principal que sus miembros comparten un rango de edad, conocimientos o gustos y que los más adelantados están al frente de aquellos menos avanzados y pueden apoyarlos en su formación, en este sentido la tutoría entre pares podría enriquecer en gran medida la labor de grupos de este tipo.

## Conclusiones

De lo revisado en este trabajo resulta importante retomar la importancia que ha tenido la tutoría para las instituciones educativas, en su mayoría universitarias, como un apoyo para la formación de los estudiantes que se encontraban con algunas dificultades para alcanzar los objetivos planteados en los diferentes cursos que realizaban.

Poco a poco la tutoría fue tomando una estructura bien definida, con roles bien establecidos de tutor y tutorado paso de ser según lo mencionaron Alzate y Peña (2010) “La figura del tutor, designaba al maestro encargado de la tutela de un grupo de estudiantes sobre los que ejercía una especie de vigilancia educativa, con el fin de velar por su fidelidad a las verdades enseñadas” a entenderse según María Calle (2009: 321) como “una práctica pedagógica que tiene como soporte una serie de estrategias metodológicas facilitadoras del acompañamiento, en la ruta de formación integral del educando y se desarrolla de manera individual y grupal”.

Este desarrollo de la tutoría en las instituciones aterrizó en el surgimiento de diferentes tipos de tutoría, con diferentes formas de trabajo y en donde el tutor cuenta con un papel diferente, según los objetivos buscados con el programa de tutorías y aunque según el programa tutorial que se esté aplicando se definirán las características que debe poseer el tutor para poder alcanzar los objetivos planteados al inicio de la tutoría, existen rasgos del tutor que son indispensables para cualquier modalidad que se aplique, dice Zavala (2003: 38) que el tutor debe “tratar de conocer a sus alumnos, su mundo, sus inquietudes, preocupaciones, temores y dudas y no olvidar conocer también sus intereses, sus gustos y preferencias respecto a diferentes cosas”.

En la actualidad existen diversos programas de tutoría en la instituciones educativas, incluso ha impactado en otros niveles educativos y no sólo el universitario como en sus orígenes, se pueden encontrar programas tutoriales desde el nivel básico en la educación secundaria.

Tutoría académica, profesional, personalizada, docente, virtual, individualizada, de grupos y de pares son algunos de los programas tutoriales que pueden acompañar a la formación de los estudiantes en las instituciones educativas, no puede decirse que uno sea mejor que otro en su aplicación, su éxito parte de las razones por las que se implanta y los objetivos que se plantean para su realización, de esto será de donde se obtenga el tipo de asesoría que mejor atienda a las necesidades que se tengan para decidir establecer un programa tutorial y cuál de ellos es el más indicado.

En este trabajo se profundizó en la labor de la tutoría entre pares o iguales, aquella en donde un estudiante toma el papel de tutor frente a otros estudiantes, ya sea por ser mayor y tener mayores conocimientos y experiencia dentro de la institución o por haber mostrado un adelanto en sus conocimientos y habilidades respecto al resto de sus compañeros. Dice Simoni (2010) que “La función tutorial, en todas sus modalidades, se esboza como un acompañamiento al estudiante que busca su desarrollo integral, sin embargo, para que el cambio se materialice en una enseñanza de mayor calidad, en un aprendizaje que apueste por el desarrollo de competencias, es necesario aprovechar de los saberes de los estudiantes que dan muestra de un mayor dominio de sus competencias sobre todo en el diseño y aplicación de actividades didácticas, así como en el desarrollo de estrategias de estudio”.

Se profundizó en esta modalidad tutorial para encontrar su relación con un grupo de pares, por esta razón se destacaron sus características principales, según diferentes autores revisados, el rasgo característico de la tutoría entre pares es que estudiantes más aventajados apoyen el estudio de los que no han logrado alcanzar los objetivos planteados en algún curso en específico, también se menciona el compromiso que toman aquellos que adquieren el papel de tutor respecto del resto de sus compañeros, hablando incluso de la solidaridad que se muestra en esta acción.

La tutoría entre iguales no supone solamente una ventaja para el tutorado, pues el estudiante que funge como tutor, puede también obtener aprendizajes de esta

experiencia, además de desarrollar un profundo sentido de apoyo y liderazgo que puede aplicar en otros aspectos de su vida, incluido su futuro ámbito profesional, dice David Duran (2006) al respecto que “el proceso de ayuda que un alumno ofrece a un compañero puede generar oportunidades para él”.

Ha sido tal el éxito de la tutoría entre pares que diversas organizaciones se han referido a este tipo de tutoría, tal es el caso de la UNESCO y la ANUIES que han hablado sobre las ventajas que pueden encontrarse al aplicar un programa tutorial de este tipo.

Un aspecto fundamental de la tutoría entre pares es la función del tutor, al tratarse de un igual, de alguien con quien comparte algunos rasgos característicos, el tutorado puede sentirse en un ambiente de mayor confianza y según Duran la mediación puede resultar más efectiva que si el tutor fuera una persona mayor.

Las características mencionadas sobre la tutoría entre pares fueron retomadas para encontrar su relación con el trabajo de un grupo de pares llamado Cadena Izneik, el cual es un grupo de adolescentes de 11 a 20 años con una orientación católica y con formación en escultismo en donde las dirigentes son las adolescentes de mayor edad y que han pasado por todos los cursos de adelanto que existen dentro del grupo, dentro del trabajo en el tercer capítulo se hizo una descripción detallada de la estructura, organización y actividades del grupo, por lo que en este punto a forma de conclusión resaltan los elementos de la tutoría entre pares que encuentran relación con el grupo, tal es el caso del principio de igualdad en donde para llevarse a cabo una tutoría entre pares, el tutor debe compartir un nivel académico o de edad con los estudiantes que juegan el papel de tutorados, en este sentido dentro del grupo, este principio encuentra su relación al ser adolescentes del grupo que han alcanzado un dominio de todos los cursos de adelanto y que además dentro del rango de edades que atiende, son las que tienen mayor edad, las que toman el papel de dirigentes, encargadas de planear y diseñar las actividades del grupo, además de asesorar a las que se encuentran en un rango de jerarquía inferior en la formación de las adolescentes que tienen a su cargo.

Además dentro del grupo puede hablarse de un aprendizaje colaborativo, pues todas las actividades se llevan a cabo de forma grupal, compartiendo experiencias y conocimientos previos, de tal forma que unas aprenden de otras y viceversa, cumpliendo también con una de las características que ya se mencionaron sobre el conocimiento que puede adquirir también el tutor dentro de un programa tutorial de pares, este hecho da razón de las palabras de Duran y Flores (2014: 4) “el tutor aprende por dos razones fundamentales: una porque en la actividad de explicación, el tutor se compromete a constituir reflexivamente el conocimiento (ya que no se trata de transmitirlo, sino de reelaborarlo y poder explicarlo según los propios esquemas mentales); y dos, porque ha de ser capaz de interrogar sobre el conocimiento, ideas, relaciones o principios, lo cual exige un elevado nivel de reflexión sobre el material para poder plantear buenas preguntas al tutorado”. Esto adquiere sentido al conocer más sobre el trabajo del grupo, las actividades no se llevan a cabo sobre la marcha, existe una planeación previa, incluso una labor de documentación sobre el tema que va a trabajarse con el grupo y es indispensable que las dirigentes conozcan este material para poder llevarlo al resto de las integrantes del grupo.

A través de todos los conceptos revisados a lo largo de este trabajo y del análisis realizado al grupo, pudieron encontrarse relaciones valiosas, que abren las puertas para realizar una labor pedagógica dentro de este grupo de educación no formal, buscando implementar los principios de la tutoría entre pares dentro del grupo, tomando en cuenta que dicha tutoría no se trata sólo de un estudiante adelantado apoyando a uno en desventaja, existe detrás de esta tutoría una labor pedagógica, generadora de estrategias, objetivos y actividades que ha de llevar a cabo el tutor, existiendo también una revisión de los resultados obtenidos, de los avances y las áreas de oportunidad existentes en el programa. Esta labor detrás de los dos estudiantes (tutor y tutorado) es la que podría beneficiar en mayor medida al grupo.

Estos puntos de relación entre la tutoría entre pares y el trabajo realizado dentro del grupo en cuestión, desembocaron en una propuesta para dar una verdadera fundamentación teórica a las actividades realizadas actualmente, en donde se

defina claramente el papel que juegan las dirigentes, vistas desde un papel de tutor contando además con una asesoría pedagógica que les permita enriquecer su trabajo, dotar de una estructura sólida a los procesos de planeación de actividades y material didáctico con las que puedan generar experiencias educativas realmente significativas para las adolescentes que pertenecen al grupo, brindando un apoyo mayor a la formación que reciben dentro de él.

Determinar la relación de la tutoría entre iguales con el trabajo que se realiza en diferentes grupos de pares resulta un aspecto relevante para la formación del pedagogo, pues abre el campo en el que éste puede desenvolverse, incursionando en la estructuración de programas tutoriales en grupos como estos, planteando las estrategias, los objetivos y las acciones a seguirse dentro de ellos para mejorar sus actividades y el alcance de metas establecidas, brindando una orientación sistemática en la implantación de este tipo de programas, realizando actividades de planeación y evaluación de éstos.

Si las tutorías responden a una estrategia pedagógica que busca brindar a los estudiantes un apoyo para alcanzar sus metas académicas, entonces el pedagogo debe jugar un papel fundamental en éstas, ser capaz de plantear las estrategias que deben aplicarse y llevar un seguimiento de ellas, pues si bien el pedagogo no jugara precisamente el papel de tutor, su figura detrás del programa responde al de organizador, acompañando el proceso y apoyando al tutor en el desempeño de su labor, haciéndole saber el porqué de la implantación de un programa de tutorías como una estrategia pedagógica y los fines que pretenden alcanzarse con él.

Conocer las actividades de grupos como el analizado en este trabajo también brinda al pedagogo la posibilidad de encontrar un campo de realización profesional, pues sus conocimientos de planeación, de diseño de materiales didácticos, de técnicas de enseñanza y de evaluación de procesos de aprendizaje, le permitiría ser un apoyo fundamental en el diseño de las actividades y contribuir a la mejora de las actividades realizadas por el grupo aunque este atienda a diferentes áreas, su labor no será la de un experto en el tema, sino el de un experto en los procesos educativos.

Otro aspecto que resulta importante mencionar es la importancia de estos grupos dentro de la sociedad, pues al buscar la formación de los adolescentes tiene un impacto en la conducta de un sector importante y generador de nuevas ideas, brindando a sus integrantes un desarrollo personal que se verá reflejado en su forma de actuar respecto a las necesidades que la sociedad le demande, Sabino (1987) describía las funciones que tienen estos grupos para los adolescentes, entre ellas:

- “Función de apoyo, que facilita la emancipación de los adolescentes con respecto a la familia.
- Función de estabilización emocional, en la medida en que el intercambio de experiencias dentro del grupo facilita la comprensión y relativización de los problemas.
- Función de integración social, en la medida en que la pertenencia al grupo de amigos confiere al adolescente un status social.
- Función de provisión de autoestima y seguridad, en la medida en que el grupo de iguales exige una aceptación mutua y protege a sus miembros de las exigencias que provienen de los adultos”.

De acuerdo a estas funciones, los adolescentes que tienen la oportunidad de pertenecer a un grupo de pares tendrían la posibilidad de contar con más herramientas ante las demandas sociales, de este hecho y de lo investigado sobre la tutoría entre iguales resulta importante pensar como una posibilidad la creación de grupos de pares estructurados, atendiendo a los lineamientos de la tutoría y con un apoyo pedagógico para brindar a los adolescentes una opción de formación, en donde puedan desarrollar las características antes mencionadas además de adquirir conocimientos de su interés.

Por último confío en que un acercamiento con el grupo para dar a conocer esta propuesta podría significar una línea de acción pedagógica que permita aterrizar los elementos detectados en este trabajo dentro de las actividades que realizan y con ello fundamentar su labor y generar el interés de otros grupos por conocer más sobre este tipo de tutoría y los beneficios que puede tener para su trabajo.

## Fuentes Consultadas

### Referencias bibliográficas

Baudrit, Alain (2012). **Interacción entre alumnos, cuando la ayuda mutua enriquece el conocimiento.** NARCEA, Madrid. Pp 125.

Calle, María Graciela y Saavedra, Lola Rosalía. (2009). **La tutoría como mediación para el desarrollo autónomo del estudiante.** Tabula Rasa. Bogotá. No. 11. Pp. 309 – 328.

Fernández, Pablo. (2004). **La tutoría Académica Personalizada y su importancia en la Eficiencia Escolar.** Revista Mexicana de Orientación Educativa. Vol. I, Núm. 2, Marzo – Junio 2004. Pp 31 – 36.

Fernández, Juan Sebastián. (2000). **Sociología de los grupos escolares: Sociometría y Dinámica de Grupos.** Universidad de Almería. España. Pp. 167.

Martínez, José Francisco; Torres Miguel Ángel y Huerta Rosa María. (2005). **Los Planes de Acción Tutorial en la UASLP.** La trayectoria académica como eje de construcción. Vol. III, No. 5. México. Pp. 34 – 37.

Muñoz, Bernardo. (2004). **La tutoría académica desde la perspectiva de la orientación educativa.** Revista Mexicana de Orientación Educativa. Vol. I, N. 1. México. Pp. 12 – 15.

SEP, DGESPE. (2008). **Guía para actualizar el Plan Estatal de Fortalecimiento de la Educación Normal**. PEFEN 3.0. México PP.165.

Simkin, Hugo; Becerra, Gastón (2013). **El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial**. Ciencia, docencia y tecnología. VOL. XXIV N° 47, noviembre de 2013. PP. 119 – 142.

Zavala, César. (2003). **Guía práctica para la tutoría grupal**. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes. Pp. 166.

### **Referencias electrónicas**

Álvarez, Pedro y González, Miriam. (2005). **La tutoría entre iguales y la orientación universitaria. Una experiencia de formación académica y profesional**. Educar 36. <http://ddd.uab.es/pub/educar/0211819Xn36p107.pdf>

Álvarez, Pedro y González, Miriam. (2008). **Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior**. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 22(1). Pp. 49-70.  
<http://www.udc.es/cufie/ufa/patt/bibliografia/TitoriaUniversitaria/Analisis%20y%20valoracion%20conceptual%20sobre%20las%20modalidades%20de%20tutoria%20universitaria%20en%20EEES.pdf>

Alzate, Gloria y Peña Borrero Bernardo. (2010). **La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior**. Univ. Psychol. V.9. No. 1. Pp. 123-138. Bogotá.  
[http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Frevistas.javeriana.edu.co%2Findex.php%2FrevPsycho%2Farticle%2Fdownload%2F717%2F428&ei=vBkqU4WkN6GU2gXfqIGQAw&usq=AFQjCNE\\_mpg0108HnPStPdPeJIINNP4mLg&sig2=aJXaCe-mG4-dl3i17m-5eA](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Frevistas.javeriana.edu.co%2Findex.php%2FrevPsycho%2Farticle%2Fdownload%2F717%2F428&ei=vBkqU4WkN6GU2gXfqIGQAw&usq=AFQjCNE_mpg0108HnPStPdPeJIINNP4mLg&sig2=aJXaCe-mG4-dl3i17m-5eA)

Ayestarán, Sabino (1987). **El grupo de pares y el desarrollo psicosocial del adolescente**. Estudio general: Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona, ISSN 0211-6030, N° 7. Pp 123 – 136.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=263441>

Beltrán, J. y Suárez, J. (2003). **El quehacer tutorial. Guía de trabajo**. Xalapa: Universidad Veracruzana.  
<http://www.uv.mx/dgda/files/2012/11/zElquehacertutorial.pdf>

Barrios, Ricardo. (s/a). **Práctica tutorial, organización académica, pedagogía y currículum**.  
<http://148.202.105.12/tutoria/encuentro/files/ponenciaspdf/Practica%20tutorial,%20organizacion%20academica,%20pedagogica%20y%20curriculum.pdf>

Campelo, Ana; Hollmann, Jazmín y Viel, Patricia. (2009). **Aportes de la tutoría a la convivencia en la escuela**. Coordinación de Programas para la Construcción de Ciudadanía en las Escuelas. Ministerio de Educación. Argentina.  
[http://www.me.gov.ar/construccion/pdf\\_coord/aportes\\_tut\\_conviven.pdf](http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_coord/aportes_tut_conviven.pdf)

Carballo, Nuria. (2007). **La tutoría entre iguales como medio para favorecer la integración del alumnado inmigrante.** Cuadernos de docencia. Año 1. Volumen 1. <http://www.st2000.net/cdocencia/numero005/art00502.pdf>

Cardozo, Claudia. (2011). **Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria.** Educ. Educ. Vol. 14, No. 2. Universidad de la Sabana. Pp 309 – 325. <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v14n2/v14n2a05.pdf>

Carnevali, Raúl; Källman, Eva. (2007) “**La importancia de los grupos en el comportamiento juvenil. Especial consideración con la pluralidad de malhechores del Art. 456 bis N° 3 del Código Penal.**” Polít. crim. nº 4, 2007. D1, 1-24. [http://www.politicacriminal.cl/n\\_04/d\\_1\\_4.pdf](http://www.politicacriminal.cl/n_04/d_1_4.pdf)

Colvin, Janet. (2007). **Peer tutoring and social dynamics in higher education.** Mentoring and Tutoring, Vol. 15, No. 2, Mayo 2007. Pp 165 – 181. [http://www.cfder.org/uploads/3/0/4/9/3049955/peer\\_tutoring\\_and\\_social\\_dynamics\\_in\\_higher\\_education.pdf](http://www.cfder.org/uploads/3/0/4/9/3049955/peer_tutoring_and_social_dynamics_in_higher_education.pdf)

Contera, Cristina; Perera, Patricia; Sánchez. (2008). **Tutorías de Estudiantes por Estudiantes. Tutorías entre Pares (TEP).** Programa de Acogida y Seguimiento a la Generación de Ingreso a la Universidad de la República. <http://ue.fcien.edu.uy/Documentos/Tutorias%20entre%20pares%20TEP.pdf>

De la Cruz, Gabriela; Díaz–Barriga, Frida y Abreu, Luis Felipe. (2010). **La labor tutorial en los estudios de posgrado. Rúbricas para guiar su desempeño y evaluación.** Perfiles Educativos, Vol. 32, No. 130. IISUE-UNAM <http://www.revistas.unam.mx/index.php/perfiles/article/view/20624/19538>

Duran, David. (2010). **Cooperative Interaccitions in peer tutoring. Patterns and Sequences in Paired Writing.** Middle Grades Research Journal, Volume 5(1), 2010. Pp 47 – 60.

<http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat/grai/files/cooperati veinteractions.pdf>

Duran, David. (2006). **Tutoría entre iguales, la diversidad en positivo.** Tutoría entre iguales, algunas prácticas. <http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat/grai/files/monografi coaula.pdf>

Duran, David. (2007). **Leemos en pareja, un programa de tutoría entre iguales, con alumnos y familias, para la mejora de la competencia lectora.** [http://lenguatokialai.files.wordpress.com/2012/02/leemos\\_en\\_pareja\\_duran\\_2007\\_3.pdf](http://lenguatokialai.files.wordpress.com/2012/02/leemos_en_pareja_duran_2007_3.pdf)

Duran, David y Flores, Marta. (2014). **Prácticas de tutoría entre iguales en universidades del Estado español y de Iberoamérica.** REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol13num1/art1.pdf>

Duran, David y Flores, Marta. (2013). **Effects of Peer Tutoring on Reading Self-Concept**. International Journal of Educational Psychology, 2(3), 297 – 324. doi: 10.4471/ijep.2013.29.

[http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat.grai/files/Tutoring%20on%20Reading%20Self-Concept.%20International%20Journal%20of%20Educational%20Psychology,%202\(3\),%20297-324.%20doi-%2010.4471\\_ijep.2013.29.pdf](http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat.grai/files/Tutoring%20on%20Reading%20Self-Concept.%20International%20Journal%20of%20Educational%20Psychology,%202(3),%20297-324.%20doi-%2010.4471_ijep.2013.29.pdf)

Duran, David y Valdebenito, Vanessa. (2013). **La tutoría entre iguales como un potente recurso de aprendizaje entre alumnos: efectos, fluidez y comprensión lectora**. Perspectiva Educacional. Vol. 52 n° 2 Junio 2013. Pp 154 – 176.

<http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/view/141/76>

González, Andrés. (s/a). **Tutoría entre iguales. Programa de convivencia escolar**. IES Front Marítim. <http://www.noalacoso.org/TEI.pdf>

Huerta, Vilma; García Mayra y Velasco, Kalinka. (2010). **La Tutoría entre iguales: una metodología para mejorar el nivel de inglés de los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca**. Menorías del VI Foro de Estudio en Lenguas Internacional.

(FEL 2010).

[http://fel.uqroo.mx/adminfile/files/memorias/huerta\\_cordova\\_vilma\\_et\\_al.pdf](http://fel.uqroo.mx/adminfile/files/memorias/huerta_cordova_vilma_et_al.pdf)

Menéndez, José Luis. (2010). **El problema terminológico de la tutoría entre iguales y la afirmación de su especificidad didáctica**. Observar. Barcelona.

<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/43896/1/580755.pdf>

Mickelson, William; Yetter, Georgette; Lemberger, Michael; Hovater, Scott and Ayers Rene. (2003). **Reciprocal Peer Tutoring: An Embedded Assessment Technique to Improve Student Learning and Achievement**. Universidad of Nebraska. April 2003. Pp 27.  
<https://apps3.cehd.umn.edu/artist/articles/Mickelson.pdf>

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2012). **Educación Inclusiva. Iguales en la diversidad**. Redes de Colaboración. Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado. España. Pp. 20.  
[http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/126/cd/pdf/m10\\_ei.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/126/cd/pdf/m10_ei.pdf)

Mosca, Aldo y Santiviago, Carina. (2012). **Fundamentos conceptuales de las tutorías entre pares. La experiencia de la Universidad de la República**. Montevideo. <http://www2.compromisoeducativo.edu.uy/sitio/wp-content/uploads/2013/10/Tutor%C3%ADa-entre-Pares.pdf>

Paz, Lilia. (2009). **La tutoría entre pares como apoyo al proceso de aprendizaje de los estudiantes de primer ingreso: ¿Aprendizaje Mutuo?** COMIE. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Área 14: práctica educativa en espacios escolares. Pp. 12  
[http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_14/ponencias/0187-F.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_14/ponencias/0187-F.pdf)

Pliego, Natalia. (2011). **El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural**. Hekademos Revista Educativa Digital. Año IV – Número

8, Abril 2011. <file:///C:/Users/Daniela%20Cruz/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeCooperativoYSusVentajasEnLaEducacionI-3746890.pdf>

Simoni, César (s/a). **La tutoría entre iguales en la formación integral de los estudiantes normalistas de la Licenciatura en Educación Física/BINE.** Revista Iberoamericana para la investigación y Desarrollo Educativo. [http://www.ride.org.mx/pdf/tutoria\\_y\\_couching/01\\_tutoria\\_y\\_couching.pdf](http://www.ride.org.mx/pdf/tutoria_y_couching/01_tutoria_y_couching.pdf)

Topping, K.J. (1996). **The Effectiveness of Peer Tutoring in Further and Higher Education: A Typology and Review of the Literature.** Higher Education, Vol. 32, No. 3, October 1996. Pp. 321 – 345. [http://www.fau.edu/CLASS/CRLA/Level Three/The effectiveness of peer tutoring in further and higher education-a typology and review of the literature.pdf](http://www.fau.edu/CLASS/CRLA/Level Three/The_effectiveness_of_peer_tutoring_in_further_and_higher_education-a_typology_and_review_of_the_literature.pdf)

Trimbur, John. (s/a). **Peer Tutoring: A Contradiction in Terms?** The Writing Center Journal. Pp 21 – 28. [http://casebuilder.rhet.ualr.edu/wcrp/publications/wcj/wcj7.2/wcj7.2\\_trimbur.pdf](http://casebuilder.rhet.ualr.edu/wcrp/publications/wcj/wcj7.2/wcj7.2_trimbur.pdf)

## Anexos

### Anexo 1

El autor César Zavala (2003:38) muestra en su texto una tabla con los compromisos y funciones que debe llevar a cabo un tutor, la cual retome para mostrarla en este documento.

<b>COMPROMISOS</b>	<b>FUNCIONES</b>
Compromiso de adquirir la capacitación necesaria para la actividad tutorial.	Capacitación: <ul style="list-style-type: none"><li>• Concepto de formación integral.</li><li>• La tutoría como instrumento para mejorar la calidad educativa.</li><li>• Modelos de intervención.</li><li>• Manejo de herramientas (p.e. la entrevista).</li><li>• Técnicas de trabajo grupal.</li><li>• Características de la adolescencia y juventud.</li><li>• Aprendizaje autodirigido.</li><li>• Estilos de aprendizaje.</li><li>• Metacognición.</li><li>• Identificación de problemas de conducta.</li><li>• Plan de acción tutorial del centro.</li><li>• Modelo académico de la institución.</li><li>• Oferta institucional de servicio.</li></ul>
Compromiso de mantenerse informado sobre los aspectos institucionales y específicos de los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Conocer los antecedentes académicos del estudiante.</li><li>• Conocer la trayectoria académica.</li><li>• Conocer otros antecedentes.</li><li>• Conocer la situación personal del estudiante.</li><li>• Conocer los intereses, gustos y expectativas.</li><li>• Características que desea desarrollar el plan de estudios en los estudiantes.</li></ul>
Establecimiento de contacto con el tutorado.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Construir una situación de interacción apropiada.</li><li>• Establecer un clima de confianza.</li><li>• Utilización correcta de la técnica de entrevista.</li></ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificación de los estilos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes.</li> </ul>
Identificar problemas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Realizar un diagnóstico de las necesidades de la tutoría.</li> </ul> <p>Detectar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Problemas de adaptación.</li> <li>• Problemas académicos.</li> <li>• Bajo rendimiento/alto rendimiento.</li> <li>• Deficiencias formativas.</li> <li>• Problemas de salud.</li> <li>• Problemas emocionales.</li> <li>• Problemas económicos.</li> <li>• Problemas familiares.</li> <li>• Situaciones del ambiente y su organización.</li> <li>• Problemas de relación maestro-alumno.</li> </ul>
Toma de decisiones.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer el programa de trabajo y atención.</li> <li>• Canalización de los alumnos a las instancias adecuadas.</li> </ul>
Dar seguimiento a las acciones emprendidas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Llevar a cabo las actividades del programa.</li> <li>• Promover nuevas opciones de trabajo.</li> <li>• Dar atención a los alumnos.</li> <li>• Dar seguimiento y evaluar las acciones emprendidas.</li> </ul>
Informar a los actores del proceso.	<p>A los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Resultados de sus evaluaciones.</li> <li>• Observaciones sobre su desempeño.</li> <li>• Opiniones de profesores y compañeros.</li> <li>• Calendarización y actividades institucionales.</li> </ul> <p>A los profesores:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Antecedentes académicos de los alumnos.</li> <li>• Problemas de actitud.</li> <li>• Soluciones exitosas a problemas previos.</li> </ul>

	<p>A las autoridades:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Informar para retroalimentar la toma de decisiones con relación al programa.</li><li>• Avances del programa.</li><li>• Estrategias innovadoras utilizadas.</li></ul> <p>A los especialistas:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Causas de canalización del estudiante.</li></ul> <p>A los padres de familia:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Información general sobre el funcionamiento institucional.</li><li>• Información sobre el programa de tutorías.</li><li>• Problemáticas específicas del alumno.</li></ul>
--	---

## Anexo 2

La siguiente tabla es una transcripción de la tabla que se muestra en el documento de Gabriela de la Cruz, Frida Díaz-Barriga y Luis Felipe Abreu (2010: 87) y en ella se muestran las competencias tutoriales que estos autores consideran es necesario desarrolle un tutor y que considere importante retomar pues aunque ellos las describen en un contexto de posgrado universitario, pueden tener aplicación en tutorías de diversos niveles educativos.

### Competencias Tutoriales

<b>Competencias formativas - socializadoras</b>	<b>Competencias interpersonales</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• <b>Formación en investigación:</b> formar posgraduados capaces de realizar investigación original e independiente.</li><li>• <b>Formación profesional:</b> desarrollar la capacidad de los alumnos para solucionar problemas en el contexto de la práctica.</li><li>• <b>Docencia:</b> guiar el proceso formativo de los estudiantes a fin de que logren una visión amplia del campo de conocimiento así como su relación con otros campos disciplinares.</li><li>• <b>Consejería académica:</b> asesorar al estudiante en los aspectos académico – administrativos del programa de posgrado.</li><li>• <b>Socialización:</b> integrar a los estudiantes a las comunidades profesionales o de investigación en su campo.</li><li>• <b>Auspicio Académico:</b> favorecer que los estudiantes obtengan los recursos (humanos, materiales, infraestructura y financieros) suficientes para realizar sus proyectos de investigación.</li><li>• <b>Apoyo psicosocial:</b> respaldar a los estudiantes para que tengan las condiciones sociales, culturales y emocionales indispensables para la obtención de sus metas.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• <b>Comportamiento ético:</b> favorecer la autonomía y la libertad de los estudiantes. Respetar autorías y no abusar de su estatus como tutores para beneficiarse de los alumnos.</li><li>• <b>Clima de la interacción:</b> propiciar la comunicación, confianza y empatía con los estudiantes.</li><li>• <b>Profesionalismo:</b> mostrar compromiso y responsabilidad con la formación de los estudiantes.</li></ul>